

# BIBLIOGRAFIA

## BIBLIA

Günther SCHIWY, *Iniciación al Nuevo Testamento*. 1. Mateo - Marcos - Lucas, Ed. Sígueme, Salamanca, 1969, 531 pp., 22 x 13,5.

La obra que reseñamos es una traducción del alemán, aparecida en 1965. El contenido de este libro responde escuetamente al título que glosaríamos como introducción a una lectura del Nuevo Testamento. Ha nacido con la intención de ser «un instrumento de trabajo que resumiera brevemente para la práctica las conclusiones más importantes de la ciencia bíblica y las presentara de manera comprensible para el no especialista». Es, por lo mismo, un estudio cuya intención prioritaria es pastoral.

En este volumen se tratan exclusivamente los tres Evangelios Sinópticos. La forma de proceder es la del comentario de tipo bastante clásico. El texto evangélico no aparece y la lectura deberá hacer disponiendo de un texto bíblico al lado. El autor ha hecho esta omisión por razones de brevedad y quizá también por la finalidad misma del estudio, un libro de consulta.

La calidad del comentario, que no tiene la pretensión de ser un co-

mentario especializado, es por lo general bastante seria. Es sobre todo importante la masa de información que proporciona y que puede ayudar al lector a adentrarse por los textos. Contiene también notas complementarias, incorporadas al texto mismo, de bastante interés y de valor, creemos, muy desigual. Todo este conjunto de información hacen que las 531 páginas densas de este libro sean una buena base de referencias, datos y de aclaraciones textuales que han de servir para guiar beneficiosamente la lectura de los textos evangélicos.

Notamos, sin embargo, dos fallos de orientación que creemos deben ser subrayados. Creemos, en primer término, que la introducción general a los Evangelios (pp. 17-24) es excesivamente breve y, sobre todo, que no toca las verdaderas cuestiones introductorias. El género literario o los géneros literarios de los Evangelios no es una cuestión que pueda darse por resuelta en la apreciación «normal» del lector no profesional de los Evangelios. Es preciso, desde el primer momento, tratar de hacer ver lo que esta literatura significó y sigue significando en el ámbito de la fe cristiana. De otra forma la preocupación his-

toricista es muy posible que siga siendo la preocupación fundamental de quien se acerca a los textos, quedando con ello minorada la posibilidad de captar en toda su densidad la aportación y contenido religioso de estos libros. Creo que con una exposición sencilla de la relación entre la literatura evangélica y la fe de la primitiva comunidad cristiana, de la manera y de la finalidad con que han surgido en ella las primeras narraciones evangélicas y de la forma en que éstas se han constituido en libros, podría ofrecerse una perspectiva importante para el lector de los Evangelios.

En segundo lugar, observamos que el comentario de los textos avanza capítulo a capítulo y versículo a versículo con una cierta morosidad por el detalle clarificador. Sin embargo, no encontramos una visión global de cada evangelio o una descripción de lo que puede ser su estructura y en la que los detalles y el contenido de las diferentes unidades literarias tengan relieve y se sitúe en perspectiva. Difícilmente podrá el lector llegar a formarse una idea de conjunto, de cómo funcionan los diversos pasajes o las unidades literarias en el conjunto redaccional.

Un mayor cuidado en estos aspectos hubieran hecho que los indudables valores y méritos de este libro respondieran de forma adecuada y actual a la intención que guió al autor en su composición.

J. RODRIGUEZ PATON

Wulstan MORK, O.S.B., *Sentido bíblico del hombre*, Ed. Marova, Madrid, 1970, 219 pp., 20 x 11.

El estudio cada día más concienzudo de la Palabra revelada nos está descubriendo que toda la Bi-

blia es una historia de la acción de Dios en y para el hombre. Las realidades divinas están descritas en función de una salvación prometida y realizada en el hombre. Por eso muchos estudios bíblicos actuales están hechos en base a un antropocentrismo. Sería inadecuado un estudio del hombre salvado y regenerado, tal como aparece en la Biblia, sin conocer de antemano quién es ese hombre, cómo se le designa, qué valor se le atribuye; es decir, el estudio de la antropología bíblica ha de ser necesariamente preliminar.

A esta tarea contribuye el libro que tenemos el gusto de presentar. Su objetivo es ofrecernos un estudio antropológico, serio y detallado, del hombre bíblico; labor tanto más importante cuanto que el conocimiento que hoy tenemos del hombre difiere de la concepción semita presente en la Biblia. La ayuda que nos ofrece es grande en este sentido, por facilitarnos la comprensión más exacta del hombre en su contexto bíblico. Busca sobre todo el concepto general que fluye de la Biblia, no tanto el estudio pormenorizado de cada autor sagrado.

Esta es la razón por la que centra su atención en especial sobre las nociones: *carne - alma - espíritu*. Hace también referencia a las otras (*cuero, psique*), pero secundariamente. Y nos parece que logra comprender perfectamente dichas nociones, a fin de llegar a la globalidad, unidad total y radical que es el hombre según la concepción semita. Esta concepción monista del hombre está bien resaltada.

La primera sección es un estudio analítico por separado de los términos antropológicos que aparecen en los principales libros bíblicos. Análisis detallado, con abundantes citas bíblicas y bibliográficas. Estudia la evolución de los términos a través de los diversos

libros bíblicos. Analiza especialmente la noción *espíritu*, por ser la que mejor define el carácter fundamental del hombre bíblico: su referencia constante a Dios. El estudio de este término nos parece lo más acertado de todo el libro. Los dos últimos capítulos nos parecen interesantes por ofrecernos una visión global y sintética de lo analizado anteriormente, si bien en algunos aspectos sobrepasan el estudio estrictamente antropológico.

En suma: libro que favorecerá una mayor comprensión de la Biblia en cuanto palabra de Dios referida al hombre, útil de manera especial para quienes cursen estudios teológicos. Su presentación es buena, pero las notas al texto estarían mejor a pie de página. Nos parece también que una mayor subdivisión de los epígrafes favorecería mejor su lectura.

José M. ALONSO SECO

M. RIBER, *Vocación y servicio en la Biblia*, Col. «Maran-atha», Maro-va, Madrid, 1970, 97 pp.

Un libro pequeño, de expresión sencilla, que analiza con acierto y facilidad la manera de poder manifestar hoy lo que la Biblia entiende por vocación.

Sigue un itinerario de sumo interés desde el punto generalizado de la vocación del Pueblo de Dios, para pasar a personas muy concretas dentro del mismo pueblo y del Nuevo Testamento, que han sabido llevar sobre sus hombros el peso de su vocación específicamente divina, y como tal, de servicio y santidad.

Cristo queda colocado como prototipo de toda vocación y como de quíen parte una luz que alcanza las

épocas primeras de la historia de la humanidad y que proyecta sus rayos hasta nuestros días.

El libro cierra sus páginas con una proyección pastoral, con el fin de que los hombres de hoy veamos lo que exige una vocación cristiana y en definitiva, con más plenitud, la religiosa.

Añade una selección bibliográfica lo suficientemente completa como para que el lector pueda tener un material de interés, sobre un tema, que sin duda, sigue siendo de actualidad, puesto que Cristo sigue llamando a una vocación, a un compromiso de servicio y entrega.

Juan PLANELLA

A. GONZALEZ, *Naturaleza, Historia y Revelación. Estudios del A. T.*, Ed. Casa de la Biblia, Madrid, 1969, 407 pp., 21 x 14,5.

Bajo el título *Naturaleza, Historia y Revelación* presenta Angel González un conjunto de estudios sobre temas del Antiguo Testamento que son recopilación de artículos y conferencias aparecidos en diversas publicaciones.

Con profundo conocimiento de la materia que trata tiene la notable cualidad de presentar los temas bajo una óptica vital que los hace asequible a una proyección sobre la situación del hombre creyente concreto, esto es del hombre actual. Siempre en todas sus páginas se muestra el intento por ser fiel a los datos bíblicos y al mismo tiempo al hombre hacia el que se dirige el autor. Junto a ello, un lenguaje claro y comprensible hacen de esta obra algo agradable y de suma utilidad.

Al poner de relieve la dimensión histórica de la Revelación y su di-

mención natural y acomodarlas ambas a la mentalidad del hombre moderno constituye un buen elemento de trabajo para muchos temas teológicos de carácter científico.

José M.<sup>a</sup> MARIN JAIME

P. TOUILLEUX, *La Iglesia en las Escrituras*, Ed. Sal Terrae, Santander, 1969, 190 pp., 21,5 x 15,5.

El presente trabajo de Touilleux merece atención detenida. Aquí, por exigencias de espacio, no es factible más que resaltar su originalidad y concretar el punto clave que ataca. Debe saberse que es como un segundo volumen de la anterior investigación metodológica «Introducción a una teología crítica» aparecida en 1967. Como quiere H. De Lubac en el prólogo, se trata de una «aplicación», madurada lentamente, que acierta todas las exigencias del método planteado en la primera obra.

A partir del análisis filosófico, muy integrado en la escuela tradicional pero fenomenológico en el fondo, descubre en primer lugar al hombre como sujeto de experiencias vivientes de tipo fundamental: una «apercepción humanista» de apertura total a la «apercepción sobrenatural» que la experiencia cristiana comunica. En este orden, el deseo de ver a Dios o la apetencia de absoluta participación en la divinidad toma cuerpo en la historia religiosa de Israel de modo original; el de basar todo encuentro con lo absoluto en la historia, haciendo así revelación de la propia

historia humana pero captando sus evoluciones como alianza y promesa del único Dios creído. La investigación histórica, con sus deficiencias, procura el convencimiento de que las instituciones fueron creándose al servicio de esa experiencia de salvación. Por ello, en el momento «crítico» de la maduración histórica absoluta, la espera se desborda en forma de *mutación*, no sin provocar antes un desorden en las instituciones vigentes. La máxima creación humana, en la fe, llega por la revelación de Cristo, historiado por el Espíritu del Padre y propuesto como base de nuevas instituciones al servicio del hombre creyente. La Iglesia aparece en forma salvadora y creadora, a impulsos de la fe humana y de la donación divina.

Para lograr un análisis teológico completo el autor utiliza la exégesis, hasta donde cree posible en un margen amplio de seguridad. La sucesión de panoramas bíblicos, de todas formas, no es lo decisivo para él. Comentar los «logia» o las ideas paulinas y joánicas sobre la salvación no tiene más función que descubrir el punto de apoyo necesario a su idea intuitiva de antemano. Acaso en esto puedan exigirse muy pronto nuevas revisiones o interpretaciones. No obstante, la visión general queda en un magnífico estado de aceptación entre las muchas que han podido adelantarse, con bastante menos acierto en su mismo planteamiento. Deseable sería igualmente un desarrollo posterior de los porqués inherentes a la existencia de la Institución eclesial, incluso en las Escrituras.

G. MARTIN

## TEOLOGIA

Klemens TILMANN, *Asombro y experiencia como caminos hacia Dios*, Ed. Marova, Madrid, 1970, 122 pp., 19,5 x 14,5.

En este reducido libro, Tilmann insiste en la repercusión decisiva que las experiencias humanas tienen en la catequesis. Sin las experiencias humanas la Palabra de Dios predicada se encuentra sin tierra donde germinar y fructecer. «Las experiencias son las que posibilitan aquellos actos vitales que constituyen la vida cristiana», dice el mismo autor al fin de su libro.

Dada la importancia catequística de las experiencias, Tilmann extrae dos consecuencias: por un lado, la necesidad de cuidar los primeros años de la vida del hombre, que es cuando se forman las experiencias más elementales; y, por otro lado, la necesidad de contar muy seriamente con las experiencias humanas en la catequesis escolar.

En cuanto al desarrollo de estas ideas, el capítulo 6.º resulta el más sustancioso del libro.

De los anteriores capítulos, el 3.º señala las nuevas perspectivas (culturales y psicológicas) en las que se halla el catequizando de 13 a 17 años de ahora. Los capítulos 4.º y 5.º, precisamente teniendo en cuenta las experiencias humanas al respecto, tratan de algunos temas centrales del cristianismo (la redención y el Espíritu Santo). Muy interesante el capítulo 2.º, «iniciación al asombro». Los capítulos 1.º y 8.º indican respectivamente los objetivos que se propone el autor con el libro presente y las conclusiones que puede presentar al lector al final de su estudio.

No obstante la falta de unidad temática, de desarrollo orgánico, y los años transcurridos desde su

publicación original (1958), el libro es importante a poco que se repare en el influjo que la experiencia humana tiene en la catequesis. Libro útil por el provecho que se puede sacar de las atinadas observaciones y del material que a modo de ejemplos nos proporciona el autor.

Eduardo MALVIDO

Jacobo GRAND'MAISON, *El mundo y lo sacro*. I: *Lo sagrado*, Ed. Verbo Divino, Estella (Navarra), 1970, 227 pp., 19 x 12.

El autor persigue, como cazador incansable, el significado del complejo mundo de lo sagrado. Lo hace a campo través dentro de las ciencias humanas de la religión (I parte del libro), a lo largo del devenir histórico (II parte) y en la teología (III parte).

El autor encuentra el carácter primario de lo sagrado en la relación de las diversas realidades con Alguien o Algo trascendente e immanente a la vez. Esta relación, que especifica lo sagrado, se da en lo sagrado mágico y tabú, en lo sagrado religioso y en lo sagrado cristiano, si bien de modo distinto.

La aclaración de lo que es lo sagrado le permite al autor entender el exacto significado de lo profano y qué se ha de entender por «consagrar» el mundo (que Grand' Maison promete explicárnoslo en un segundo tomo).

La tarea de aclaración terminológica llevada a cabo es muy meritoria, y provechosa para ulteriores elaboraciones. Corren por ahí modos de entender lo sagrado que siembran confusión y perjuicio. Piénsese en lo sagrado entendido,

por ejemplo, como aquello que es «puesto aparte» de las realidades terrenas. De aquí concluiríamos que lo sagrado no se encuentra en lo profano. Y este dualismo ha resultado y está resultando fatal.

El libro es claro y ameno, y eso que los objetivos propuestos nos habían hecho suponer una penosa caminata por terrenos áridos... Ciertamente habría que discutir si realmente la relación constituye lo específico de lo sagrado, o bien si hay un aspecto anterior todavía a esa relación y que fundamenta esa relación, aspecto posterior. Pero no vamos a discutir ahora sobre ello.

Libro imprescindible para quien se adentra por la teología de las realidades terrenas. Libro estimulante y aleccionador para todos, comprometidos como estamos en la construcción de un mundo mejor.

Una abundante y valiosa bibliografía alarga aún más la lista de méritos del presente libro.

Eduardo MALVIDO

Heinrich FRIES, *La Foi contestée*, Casterman, Tournai, 1970, 222 pp., 20 x 12,5.

Muchos coetáneos nuestros se interrogan profundamente sobre la fe. ¿Cabe todavía hoy la posibilidad de creer? ¿Qué sentido tiene la fe para el tecnócrata del s. xx? ¿Resiste al desafío de la crítica y de la ciencia?

El eminente profesor de Munich centra su pensamiento en torno al siguiente eje: «En nuestros días todo resulta problemático. Primero, la fe como acto del hombre: se la califica de etapa primitiva, superada por la ciencia. Acto seguido, y con mayor razón, la fe en Dios: se declara que Dios ha muerto, que la religión es desenmascarada co-

mo ideología desvirtuada. Finalmente, muchísimo más, la fe en un solo Dios que se hubiera revelado, manifestado, comunicado por la palabra y por la acción, con su venida personal en Jesús: se trata entonces del mito» (p. 14).

El cristiano posconciliar no puede dormir tranquilo en la muelle almohada de las fórmulas antiguas. Debe escrutar el mensaje salvífico hoy. Con los interrogantes fundamentales de los hombres de su tiempo, con sus intuiciones, experiencias, dinamismos...

En la conexión fe-esperanza, el autor se coloca en la escuela de Moltmann al sugerir que el principio de la teología del futuro será la esperanza.

Cuatro son los factores de la contestación de la fe: ideologías, pluralismo, secularidad y ateísmo. Son los capítulos finales de la obra.

A lo largo de todas las páginas se recalca la sentencia petrina: «estad siempre prontos para dar razón de vuestra esperanza a todo el que os la pidiere» (1 Pet. 3, 15).

Maravilloso el horizonte espiritual que el autor nos brinda y en cuyo contexto hay que interpretar su reflexión sobre «la fe contestada».

Luis DIUMENGE

K. VON BISMARCK - W. DIRKS, *Fe cristiana e ideología*, Col. «Fe concreta», Ed. Marfil, Alcoy, 1969, 296 pp., 22 x 15.

Este volumen representa muy bien el esfuerzo que Marfil ha realizado facilitándonos obras modernas, alemanas en su mayoría, con su colección «Fe concreta». De estos mismos autores, otra editorial española nos facilitó en su día otra colaboración de tipo ecuménico. Pero es mucho más completa ésta

de Marfil, por la gama temática que presenta. Entre las que forman la colección aludida, cuenta como una de las mejores si no la mejor, aun tratándose de una obra hecha a base de colaboraciones.

El núcleo central de la suma de artículos presentados puede encontrarse en el título del volumen. La «ideología» frente a la «fe cristiana»: la fe cristiana ante la ideología, como antípoda de la acción marcadamente predeterminada por vivencias intelectuales. El problema, en sí difícil como muchos autores lo han advertido a tiempo, se concilia aquí de forma original aunque no podamos decir que se resuelve plenamente. Se prueba la relación fe-ideología en beneficio de la primera; fe no equivale a ideología, más aún son conceptos contrapuestos, sin que una y otra estén en una zona neutral de indiferencia a la hora de la actuación real. En particular, fe supone ideología porque está controlada superiormente por la inteligencia consciente, pero rebasa de suyo cualquier ideología absorbiéndola «en forma de criterio», es decir, en cuanto condición de su misma existencia.

Las consecuencias de tales convicciones son enormes para tratar bien la problemática de la Iglesia cristiana en el mundo situacional de hoy, dado que en ella se encarna institucionalmente la fe cristiana. De ahí que, en la mayor parte de las colaboraciones del volumen, lo que se dilucida no es la teoría cristiana de las posibilidades ideológicas de la fe, sino la «actitud cristiana» en el campo social y político moderno. Llevan consigo implicaciones difíciles de nuestros días: relaciones internas en las comunidades cristianas con los contrastes entre formas distintas de ver la situación presente; exigencias actuales de la interpretación

de la palabra; urgencias de la inmersión en el mundo, etc. Todas estas preocupaciones desfilan ante el lector mediante la presentación de multitud de confesiones cristianas, repartidas geográficamente por toda la tierra.

G. MARTIN

Edward SCHILLEBEECKX, *Dios futuro del hombre*, Sígueme, Salamanca, 1970, 221 pp., 19,5 x 11,5.

El presente libro recoge seis estudios que el autor ha llevado a término con ocasión de un viaje a los Estados Unidos.

Inicia el recorrido con la exposición general de los principios de la hermenéutica. Nueva ciencia que persigue, por un lado, la proclamación fiel del mensaje evangélico y, por otro, anhela que la palabra de Dios sea escuchada de modo existencial por el hombre de la era lunar. Apremia salvar la fe cristiana del proceso de pérdida de realidad que se origina en el mundo técnico. El «círculo hermenéutico» encuentra su fundamento en la historicidad del existir humano y de todo comprender humano.

Acto seguido describe, con honrada de pensamiento, la larga historia genética del proceso de secularización. Corolario, en suma, del descubrimiento y progresiva ampliación del horizonte de comprensión racional. El lector hallará vasto material de reflexión en la segunda parte de este capítulo: «La razón del callar acerca de Dios y del hablar de Dios y hablar a Dios» (pp. 77-98).

Nuestro contexto socio-cultural es de impronta menos cósmica y más intensamente humana. Hecho que repercute notoriamente en la incidencia del culto secular y la liturgia eclesial.

Schillebeeckx dedica buena parte de su elucubración a estudiar la Iglesia, el Magisterio eclesiástico y la política. La nueva autocomprensión de la Iglesia y del mundo reclama internamente que la Iglesia sea sacramento del diálogo humano, sacramento de la intercomunicación.

Por recomendación del autor (p. 9) iniciamos la lectura del libro por el capítulo final: «La nueva imagen de Dios, la secularización y el futuro del hombre en la tierra». Se confrontan dos mundos enteramente distintos: el pragmático y el espiritual. Transfondo existencial que asesta un rudo golpe a la teología de gabinete. El teólogo debe vivir en diálogo con sus semejantes la problemática universal. Con el riesgo que ello implica. Fiel a su norte, el evangelio, sigue por su camino sin dejarse amedrentar por nadie. La orientación futurista de la nueva cultura reclama una praxis religiosa hasta ahora inédita. Por eso, el creyente relacionará a Dios con el futuro del hombre y de la humanidad.

Libro sumamente indicado para teólogos, catequistas e intelectuales deseosos de avanzar a través del laberinto de la fe. Columbrarán el valor pastoral de la experiencia humana, las exigencias de la reformulación de la fe y la magnificencia polícroma de ese cosmos en el que tenemos la impar fortuna de vivir.

Luis DIUMENGE

F.-X. DURRWELL, *Le mystère pascal source de l'apostolat*, Les Editions Ouvrières, Paris, 1969, 336 pp., 18 x 11,5.

Durrwell, autor también del libro *La Resurrección de Jesús, misterio de salvación*, nos presenta aquí una síntesis, a la vez teológi-

ca, bíblica y espiritual, de las dimensiones apostólicas que posee el Misterio Pascual. El libro posee marcado acento espiritual y, de hecho, buena parte de su contenido ha sido objeto de conferencias y retiros espirituales dirigidos por el autor a los sacerdotes.

Sus cinco capítulos ofrecen otras tantas perspectivas o aspectos de la realización del Misterio Pascual en la Iglesia en cuanto misterio salvífico; el Misterio Pascual es en sí mismo apostólico ya desde el mismo designio divino de crearnos en Cristo y para Cristo (I); la misión de la Iglesia consiste en santificar al hombre por la comunicación del misterio (II); formas de realización evangélica del apostolado (III); el sacerdote en el apostolado (IV). El último capítulo, dimensión de profundidad del misterio (V), estudia la oración, la vida apostólica y el sentido apostólico que posee la muerte del cristiano.

El libro, todo él bañado en textos bíblicos y enriquecido con abundantes notas bibliográficas, rebosa de unción espiritual. Es como una sinfonía unitaria en que emerge el sentido apostólico de todo el existir cristiano.

Varias de sus partes aparecieron ya anteriormente en publicaciones francesas o alemanas. La tipografía elegida no parece que favorezca mucho la lectura de la bella síntesis pascual de Durrwell.

José RODRIGUEZ MEDINA

E. SCHLINK, *El Cristo que ha de venir y las tradiciones de la Iglesia. Aportaciones para el diálogo entre las Iglesias separadas*, Col. «Fe concreta», n. 4, Ed. Marfil, Alcoy, 1969, 434 pp., 22 x 15.

El gran teólogo evangélico Schlink, observador conciliar represen-

tante del Consejo Ecuménico de las Iglesias y fundador del Instituto Ecuménico de la Universidad de Heidelberg, muestra en las páginas de esta obra sintética las extraordinarias visiones teológicas y ecuménicas, que ha ido desarrollando a lo largo de su carrera profesoral y representativa. La preocupación que manifiesta en torno a la unidad cristiana es de orden realista. Sus aportaciones al diálogo ecuménico (como se deduce de estas páginas), dentro de su delicadeza son exigentes y cabales. Intelectualmente satisface desde cualquier punto de vista.

Tres partes componen el volumen. En primer lugar, una consideración metodológica sobre «ecumenismo» y «dogma». Luego, temas dogmáticos nucleares entre los de máxima preocupación actual: tradición, sucesión apostólica, ley y evangelio, cultura y fe, cristología y eclesiología. Finaliza con un análisis del «encuentro conciliar» y de los Concilios ecuménicos pasados. La «Resurrección del pueblo de Dios» —así lo escribe— debe objetivar al Cristo futuro, recuperado en la Tradición, no en las tradiciones...

G. MARTIN

Manuel USEROS, *Cristianos en Comunidad*, Ed. Sígueme, Salamanca, 1970, 227 pp., 24 x 11.

La personalidad de M. Useros es suficientemente conocida en los ámbitos teológicos y pastorales de nuestra nación. Al acercarnos a la lectura de su libro *Cristianos en Comunidad* lo hacíamos con el convencimiento de que ello nos reportaría resultados provechosos; así ha sido.

*Cristianos en Comunidad* toca un tema importante dentro de la eclesiología contemporánea: la afir-

mación de la Iglesia como Pueblo de Dios y la convicción de que el desarrollo y existencia de la Iglesia se reconocen en la vida de las pequeñas comunidades, «espacios en los que la Iglesia deja de ser un proyecto o un esquema abstracto de verdades, de imperativos, de valores y de eficacia para la realización de las personas».

Posee dos vertientes o aspectos fundamentales: 1) Una teología de la vida comunitaria de la Iglesia eminentemente bíblica; 2) Un aspecto pastoral, en cuanto que sus reflexiones están hechas teniendo siempre presente la vivencia concreta del misterio cristiano y en cuanto que apuntan a una mayor profundización en la vivencia de dicho misterio.

La tentación que nos acecha es la de quedarnos en asociaciones meramente humanas. M. Useros insiste, una y otra vez, en las condiciones, que según los datos que nos proporciona el N. T., especifican una comunidad de fe cristiana.

Todo esto lo podríamos resumir en los cuatro interrogantes fundamentales: ¿qué es lo que transforma a las personas en EKKLESIA?; ¿qué elementos sico-sociológicos integran y condicionan el hecho de que esta congregación de fieles sea realmente una comunidad de personas?; ¿qué representa esta comunidad en la vida concreta de sus miembros y en el mundo que le rodea?; ¿cómo se estructura su dinamismo intracomunitario?

José M.<sup>a</sup> MARIN JAIME

H. BORGERT, *Hacia una Iglesia más secular*, Ed. Sígueme, Salamanca, 1968, 317 pp., 19 x 12.

La editorial Sígueme nos ha ofrecido la oportunidad de conocer dos obras de este autor holandés sobre el tema de la Iglesia.

Tanto en la que comentamos como en la titulada «La Iglesia y sus posibilidades», aborda temas eclesiales que están en el pensamiento y reflexión del creyente cristiano. Ambas están escritas desde una perspectiva pastoral sin grandes pretensiones teológicas y se palpa un orden de ideas propias de un tiempo y un espacio determinado. Escrita en 1966, por tanto poco después de terminar el Concilio, y en la provincia eclesiástica de Holanda, desarrolla ideas que han pasado a ser de dominio común en los tiempos en que vivimos, sobre todo para cristianos comprometidos e interesados por estas cuestiones.

El cometido propio del libro no puede ser otro que el de mentalizar la conciencia del cristiano adormecido, abrir cauces a nuevas maneras de vivir su ser Iglesia señalando la continuidad entre estas «nuevas maneras» y la concepción tradicional. Presenta formas, posibilidades de hacer realidad una experiencia de Iglesia que pretenda ser algo para los hombres de hoy; no para los hombres de fuera sino para los que integran la misma Iglesia. Por ello se fija particularmente en aquellos aspectos que pudiéramos llamar estructurales, de organización de la misma Iglesia que permitan dar consistencia a la vivencia que la Iglesia lleva dentro de sí; y por ello el contenido encerrado en el concepto Iglesia queda un poco al margen.

Con lo dicho se deduce que la obra no estudia los problemas profundos que la realidad de un hombre secular presenta al vivir su ser en la Iglesia y en este sentido la obra está al margen de la problemática teológica actual sobre una Iglesia secular que vive en un mundo secular. El título mismo no propone una meta sino un camino; nos indica no algo acabado sino un posible comienzo para la visión de

una Iglesia en un mundo secularizado. Camino apenas comenzado a andar, pues aunque las ideas teológicas van muy de prisa la vida que las da forma va excesivamente lenta.

José M.<sup>a</sup> MARIN JAIME

H. DENIS - J. FRISQUE, *La Iglesia a prueba*, Ed. Studium, Madrid, 1970, 133 pp., 11 x 18.

Los acontecimientos franceses de mayo (1968), supusieron para el mundo la advertencia de una disconformidad en torno a nuestro mundo excesivamente tecnificado. Partiendo de los mismos, los autores reflexionan sobre las consecuencias y las perspectivas que dicha denuncia tiene para la Iglesia.

Dos son los puntos fundamentales sobre los que se asientan las reflexiones del libro: la aceptación plena del mundo, como mundo secularizado y en el que la Iglesia debe hacer presente la realidad de la salvación de Cristo y por otra parte la conjunción entre la actividad del hombre como creador de la realidad y de Dios que no se yuxtapone a dicha actividad sino que está en mutua interdependencia con el hombre. Sobre dichos presupuestos analiza los aspectos más importantes que ha de considerar la Iglesia a la hora de hacer presente el rostro de Dios en el mundo actual.

José M.<sup>a</sup> MARIN JAIME

A. ANTON, *Primado y Colegialidad. Sus relaciones a la luz del primer Sínodo extraordinario*, Ed. BAC, Madrid, 1970, 267 pp., 10 x 17.

La afirmación de la Colegialidad por el Concilio Vaticano II fue una de las adquisiciones del mismo que

venían a completar aquellas otras afirmaciones que el Vaticano I señaló acerca del Primado. El binomio Primado-Colegialidad, supone sino una acción contraria entre ambos términos, sí una tensión dialéctica en el gobierno concreto de la Iglesia; el Vaticano II había dado las directrices doctrinales mediante las cuales se debería llevar a buen término, en el plano de los principios, dicha tensión. Pero importaba todavía más, hacer efectivo en la práctica, la doctrina acerca de la Colegialidad.

En octubre de 1969 se hizo realidad una de las dimensiones de la colegialidad: el Sínodo de los Obispos. A. Antón, autor del trabajo que comentamos, fue Secretario de la parte doctrinal de dicho Sínodo. Es pues natural, que con una abundante documentación y un conocimiento exacto de todos los pormenores que surgieron en el aula sinodal, nos muestre en su libro la línea base, el pensamiento de los Obispos, las conclusiones concretas y sus motivaciones fundamentales que hicieron posible crear formas más adecuadas en el gobierno de la Iglesia. Con abundantísima bibliografía, va señalando los puntos principales que fueron el foco de estudio y de diálogo de los componentes del Sínodo de los Obispos. Obra profunda, que no pierde su tiempo en detalles superficiales sino que sabe penetrar en la temática de base que subyace en las diferentes opiniones y en las conclusiones a que llegan.

José M.<sup>a</sup> MARIN JAIME

RAFFALT, R., *El Papa en la encrucijada (El ocaso del principio romano)*, Studium, Madrid, 1970, 58 pp., 18 x 11.

El título y subtítulo de la portada son los dos temas fundamen-

tales abordados por Reinhard Raffalt en el pequeño libro que nos presenta la Ed. Studium. El autor, con cierta carga de añoranza y pesimismo, esboza la situación de cambio que se da en la Iglesia actual tomando como punto de partida el hecho de que la Iglesia tradicional, afincada en Roma, ha venido apoyándose en el llamado «principio romano»: conjunción del derecho romano (natural) con la Revelación. Esta parte de su libro es una crítica oculta a la actual transformación de la postura que la Iglesia adopta con respecto al mundo. Pienso que al enjuiciar dicha postura, se limita a una concepción de la Iglesia totalmente jerárquica, sin apreciar la evolución de la misma hacia una concepción comunitaria más en consonancia con el espíritu evangélico. Se trata de defender la postura evangélica y no una conjunción (Dcho. romano-Rv) histórica.

La segunda parte de su estudio, relativo al carácter de la Curia y sobre todo a la coyuntura actual en la que se encuentra el Papa, se lee con mayor interés porque nos presenta con clarividencia las razones de ciertos comportamientos y actitudes del que en la actualidad tiene a su cargo la responsabilidad de dirigir la Iglesia.

José M.<sup>a</sup> MARIN JAIME

Karl RAHNER - Raimundo RINCON, *¿Cisma en la Iglesia católica?*, Ed. Paulinas, Zalla (Vizcaya), 1970, 137 pp., 18 x 11,5.

En este librito se recogen dos tipos de trabajos de distintos autores y de contenido, valor e incluso de estructura y estilos muy diferentes. El título del libro corresponde sólo a la primera parte, de Rahner (pp. 11-41). Esta ambigüedad cons-

tituye, a nuestro entender, un defecto y se presta a confusión a la hora de decidirse por la adquisición y lectura de la obra.

En la primera parte, Rahner reflexiona doctrinalmente sobre la posibilidad —para él más bien remota— de que se den cismas en la Iglesia actual y nos pone en guardia para que no tildemos de cisma o de herejía a ciertas posturas de cristianos cuya conciencia les obliga a situarse, dentro de la unidad de la única Iglesia, en una línea o perspectiva determinada. Rahner llama la atención más bien sobre la necesidad de que nos acostumbremos a aceptar cierto pluralismo teológico y práctico en la Iglesia, en la conveniencia de los grupos formados desde la base y no desde la institución vertical o jerárquica. En este sentido Rahner nos da a entender que estamos entrando en una era nueva, más liberal y pluralista. Tendremos necesidad de respetarnos, de aceptarnos recíprocamente y de no caer con excesiva facilidad en la tentación de tildar de cismáticos o heréticos a los otros.

La segunda parte, de Raimundo Rincón, es una especie de cajón de sastre en que se habla con tono violento, apologético, irónico y en estilo novedoso de diferentes cosas sin detenerse a fondo en ninguna: los dos polos de la Iglesia española, una generación de huérfanos; crisis de autoridad. En estos tres capítulos el autor pretende reflexionar sobre la situación religiosa de España. Su estilo punzante es, a las veces, llamativo y curioso pero permanece, en el fondo, demasiado superficial.

José RODRIGUEZ MEDINA

E. KLEINE, *La autoridad a prueba*, Studium, Madrid, 1970, 132 pp., 18,5 x 11,5.

Cuando la pequeña tempestad promovida por el Concilio Pastoral Holandés ya ha caído en el olvido, nos llega la traducción de lo que, sin llegar a ser un diario del Concilio mismo, fue un acontecimiento en la propia Holanda y, con mayor o menor escándalo, en el resto de la cristiandad.

Indudablemente Holanda ha sido la provincia eclesiástica que con mayor serenidad y firmeza se ha propuesto llevar a cabo las indicaciones y directrices del Vaticano II y en este sentido el libro es un auténtico testimonio de la voluntad decidida de renovación del pueblo católico holandés.

Describe con extensión la primera sesión del Concilio poniendo de relieve las diferentes tendencias que en ella se dieron respecto al tema de la autoridad que fue el primer planteamiento de las sesiones; es una constatación de los hechos que allí ocurrieron y al mismo tiempo es una constatación del espíritu de diálogo, comprensión y apertura que se dio en los miembros que participaron en ella. La segunda sesión, por el contrario, no presenta tanto interés, aun siendo importantes los temas que en ella se trataron, y el autor le da menos extensión.

Ya ha pasado tiempo desde que el acontecimiento holandés finalizó y lo que antes nos parecía un fenómeno extraño se está imponiendo consciente o inconscientemente en toda la cristiandad. Holanda ha tenido el mérito de plantearse los problemas e intentar profundizar dando una solución y siendo consciente del momento en que vivimos como única posibilidad de ser fieles al mensaje de Jesús; es el mejor ejemplo que nos dan a los que

todavía andamos con retraso sin querer admitir cosas que se van imponiendo.

José M.<sup>a</sup> MARIN JAIME

Oscar CULLMANN, *La inmortalidad del alma o la resurrección de los cuerpos*, Ed. Studium, Madrid, 1970, 75 pp., 18 x 11,5.

No es fácil que nosotros podamos señalar a Cullmann deficiencias de orden exegetico que pudieran situar entre interrogantes la solución a la que llega con este librito. Probablemente y dentro del restringido campo de observación que se toma, tampoco las haya. Es posible sin embargo que la general inaceptación que ha provocado esta publicación, responda a otros niveles teológicos con respecto a las cuales la especial conformación del exegeta se vea limitada. El problema es arduo; se dilucida nada menos que la especial situación de los difuntos entre la muerte y la parusía: El Interim. Quizá la forma radical de plantear el problema, como alternativa entre resurrección e inmortalidad, sea ya en principio un primer supuesto discutible. Por más que ambos términos comportan acepciones antropológicas diferentes, sobre todo contrapuestos como aporías de las culturas helénica y judía, en su uso eclesial el significado es mucho más ambiguo. Teológicamente nunca ha sido entendida el alma como encarnación inefable del pensar del hombre, sino simplemente como diferencia- lidad de la singularidad específica que es, suficiente para dar base al pensamiento de una pervivencia teológica. Esto bastaría para no ver en la inmortalidad la contraposición de la resurrección, sino más bien un modo legítimo de enten-

der la problemática antropológica que la resurrección plantea. Visto así en nada es ilegítimo que un pensamiento extrabíblico —hasta cierto punto— sirva de ayuda a la inteligencia de la revelación. La exclusión de esta perspectiva por parte de Cullmann, le conduce a buscar en el N. T. soluciones a problemas que ni siquiera está en condiciones de plantearse convenientemente, como es el del interim. Quizás por esto, la solución de Cullmann, según la cual los muertos permanecen «en sueño» en el Espíritu, resulte tan sumamente inconvincente. No se excluyen otros problemas más generales y pendientes como el de si se ha de suponer que Israel poseyera una antropología y no más bien varias, o el de si en todo caso una antropología como tal ha de considerarse inspirada, etc. Si es un error reducir el hombre al alma, otro no menos inconsecuente es reducirlo al cuerpo. «Cosificar» el cuerpo espacialmente, ¿no es el primer prejuicio para entender la resurrección? Por aquí me parece a mí que se sitúa la debilidad fundamental de este libro de Cullmann, que, eso sí, por lo menos tiene el valor de afrontar uno de los temas más arduos de la antropología teológica actual.

Gabriel FERRERAS

Julien POTEI, *Mort à voir, mort à vendre*, Ed. Desclée, Tournai, 1970, 267 pp., 20 x 13,5.

Se va haciendo indispensable introducir en la jerga del lenguaje teológico esta corriente descongestionante de la encuesta sociológica, para tratar de sintonizar con los modelos de entender del hombre actual. El objeto de este libro de Julien Potel es un tema capital en

la teología: La muerte. ¿Cómo organizar una liturgia cristiana sin saber lo que piensan de la muerte nuestros contemporáneos? El método con el que se aborda es empírico; se elude lógicamente todo juicio moral, se constata sociológicamente, eso es todo. Se ausculta el significado del término muerte en el ámbito del mundo de los «mass-media»: Tele, radio, prensa, cine, canción... No es la intención del autor, ni tampoco va con su método, el inducir a conclusiones inmediatas. No toda información es una interrogación. Sin embargo este conjunto de datos no deja de tener para nosotros un valor de trampolín que nos da lugar a establecer un contraste con nuestros modelos escolares y piadosos de considerar la muerte. Son muchas las constantes que nos sugieren esta confrontación: Nuestra sociedad tácitamente agradece una muerte imprevista, fugaz, indolora, como un modo de bien morir muy diferente de la muerte piadosa, sacramentalmente asistida. La antigua liturgia pública cede ante un ocultamiento, un como camuflaje que la ausenta del contexto de la vida; el lenguaje se insensibiliza, se hace aséptico, impreciso; se habla de muertes estúpidas, de un destino, de una fatalidad. Cualquiera de estas apreciaciones no tienen pretensiones moralizantes, pero aunque las tuvieran no serían forzosamente negativas. Existe una repugnancia a la terminología trascendentalista tradicional, pero ello existe también en la teología más actual. Se reconoce el carácter impenetrable del más allá. Si la muerte tal y como es tratada por los «mass media» no induce sino a una intensificación de las experiencias vitales, exaltando la vida, ello puede ser una alusión radical a la irresponsabilización con esta vida. Es inútil negar por otra parte, que los

apasionantes esfuerzos de la medicina por hacer retroceder a la muerte se inscriben en la línea de una legítima misión que forma parte de lo más transcendente de la vocación humana e histórica. Y en medio de todo si el carácter escandaloso y absurdo de la muerte se acentúa conforme se acrecienta el desarrollo y el progreso, es porque el hombre de hoy ha descubierto la novedad indefinida que guarda la vida y de la que priva la muerte. A partir de aquí, y mientras el hombre posea una confianza en el futuro, sigue existiendo una posibilidad para la escatología.

Gabriel FERRERAS

A. HAMMAN, *El Bautismo y la Confirmación*, Ed. Herder, Barcelona, 1970, 327 pp., 21,5 x 11,5.

La obra que aquí nos ofrece la Ed. Herder es la traducción de uno de los volúmenes de la Colección «Mystère Chrétien», relativo a la iniciación cristiana, y del cual ya nos hemos ocupado en otra recensión (cf. «SINITE» 11 (1970) 146s.). A ella nos remitimos.

El estudio de Hamman sigue el esquema general de los demás tratados de la colección. Partiendo del examen de la Escritura y de la Tradición, concluye con una síntesis teológica convenientemente actualizada con las aportaciones del Concilio Vaticano II. Mérito de la obra es su atención a los aspectos ecuménico y pastoral.

Teniendo en cuenta lo que puede pedirse a un manual de base el libro de Hamman ofrece una de las mejores síntesis de que hoy disponemos en castellano. En este sentido puede prestar muy buen servicio a los estudiantes de teología. A las veces necesitará de una

ampliación, pero esto será subsanado con el uso de la abundante bibliografía que señala. Lástima que los responsables de la edición española no se hayan preocupado de completar ésta con los títulos que sobre este tema poseemos hoy en nuestra lengua. Por lo demás la edición está perfectamente cuidada.

Luis VARELA

F. GABORIAU, *La Eucaristía nuestro bien común*, Ed. Herder, Barcelona, 1970, 113 pp., 19 x 12.

Este libro de la Colección «Controversia» se propone un fin encomiable y provechoso tanto para teólogos como para el pueblo cristiano, porque para ambos la Eucaristía ha sido y sigue siendo el centro de la vida de la Iglesia. Titula bien, pues, cuando la llama: Nuestro bien común.

La reflexión y el diálogo lanzados aquí por Gaboriau se refieren sólo a un aspecto de la Eucaristía, esto es, considerándola únicamente en cuanto sacramento. Precisamente donde la teología sacramentaria se encuentra modernamente más inquieta.

Una conferencia del P. Schillebeeckx motiva el primer artículo y el primer capítulo. Y tanto en esta primera parte como en las siguientes la preocupación fundamental del autor se centra en clarificar el concepto de sustancia del pan y del vino para más adelante iluminar el misterio de la Transustanciación como base real y explicativa de la transfinalización y de la transignificación. El segundo artículo tiene como fondo sustentante esta reflexión: «No creemos que sea una precaución inútil reflexionar en filosofía sobre lo que son las cosas (para el hombre, por su-

puesto, pero independientemente quizá del uso que haga de ellas) antes de querer, en teología, explicarnos razonablemente lo que sucede» (p. 47). Charles Davis, teólogo y experto en el Concilio, es el Testigo de la Problemática porque sitúa en su punto el estado de la cuestión eucarística. De él se sirve Gaboriau para otras reflexiones sobre la sustancia y sus fenómenos indicadores. Finalmente, el artículo Intercomuni6n se refiere a la concelebraci6n interconfesional tenida lugar en Par6s el d6a de pentecost6s de 1968.

En resumen, es un libro corto en extensi6n, limitado a ofrecer nuevas reflexiones como toques de atenci6n para quienes cre6an acabado el di6logo y la comprensi6n de la transustanciaci6n eucarística.

Joaqu6n FERNANDEZ

Bernard HÄRING, *Shalom: Paz. El sacramento de la reconciliaci6n* Herder, Barcelona, 1970, 358 pp., 21,5 x 14.

Sacerdotes, religiosos y seglares experimentamos ciertas deficiencias en la celebraci6n del sacramento de la reconciliaci6n. En poqu6simas partes logra destacarse la renovaci6n preconizada por el Vaticano II. El celo pastoral ha impulsado al P. H6ring a escribir la presente obra. El gran p6blico est6 de enhorabuena. A trav6s de todas sus p6ginas late el eco del Maestro bueno que pas6 haciendo el bien. El encuentro personal con el Se6or, en la Iglesia, reviste las caracter6sticas de un abrazo de paz. La buena nueva mesi6nica que debe predicar el confesor se ajusta en todo momento al modelo supremo, Cristo.

La obra puede desencantar a los profetas de la renovaci6n. No

busquen la última palabra en dicha materia. Ni anticipos de la evolución futura. Objetivos que escaparon a la mentalidad del autor. Hecho que en modo alguno prejuzga la realidad de su pensamiento. Bastaría aludir, como muestra, al seminario que sobre el tema dirigió en el *Alphonsianum* durante los meses de febrero-junio de 1969.

Muchísimos y de elevada calidad son los valores que afloran. Conjuga maravillosamente la ley del crecimiento que debe presidir el quehacer moral. Rompe con el ritualismo mágico de tantas confesiones estereotipadas mientras enaltece su peculiar método acerca del propósito de enmienda (pp. 71-78). El dinamismo, la comprensión y la libertad responsable orquestan los capítulos dedicados a la formación de la conciencia (pp. 137-183). En siete luminosísimos principios recuerda al confesor cuál debe ser su postura respecto a la integridad material de la confesión. Para que orille las innecesarias preguntas que alejan a los fieles de la conversión (pp. 123-135).

A través de su artículo en *Commonweal* (6-9-1968) el mundo conoció su postura sobre la regulación de la natalidad. Ahora vuelve sobre el tema con mayor serenidad y, creemos, tacto pastoral. Sin que por ello modifique su criterio central (pp. 247-270).

Critica duramente la doctrina de Fletcher acerca de la ética de situación. Con ello pretende salir al paso de la divulgación de obras al margen de una digna axiología (pp. 61-62, 101).

Los educadores harán muy bien en meditar diversas partes de la obra. Sólo así las confesiones de niños (pp. 327-331) adoptarán un cariz positivo y abierto a la esperanza. Recuerden la afirmación meridiana: «...yo dudo de que un niño medio pueda cometer pecado mor-

tal a los once, doce o trece años» (p. 329). El consabido problema de la misa dominical y su obligatoriedad requiere una presentación que responda a los interrogantes de un mundo secularizado. Si hasta el presente hemos obtenido tan menguados frutos, ¿no será por la insistencia legalista en el pecado mortal? (pp. 173-179). La castidad origina multitud de ocasiones de pecado. La formación religiosa lo tendrá en cuenta (pp. 97-103), máxime en el terreno de la masturbación masculina y femenina (pp. 230-237). Todos debemos tener presente que «no hay normas especiales de moralidad aplicable al sexto mandamiento; éste se rige por las mismas normas y principios generales que regulan el resto de la moral» (pp. 227-228).

Al concluir la lectura del libro nos sentimos liberados. Con el fervido deseo de que todos, sacerdotes y educadores, profundicen en ese venero pastoral. Para que sus palabras y gestos sean los de Cristo.

Luis DIUMENGE

Bernhard HAERING, *El matrimonio cristiano*, Col. «Diakonia», Ed. Verbo Divino, Estella, 1970, 192 pp.

Esta obrita del P. B. Haering, sin ser propiamente un tratado sistemático sobre el matrimonio, aborda casi toda su problemática. Tiene carácter eminentemente pastoral y por ello consagra una serie de artículos a los temas más candentes.

Empieza por esbozar las líneas teológicas fundamentales de este sacramento a la luz del Concilio Vaticano II. Insiste en poner de relieve cómo, en último término, lo que cuenta en el matrimonio es el amor, verdadero, auténtico y cristiano, a imagen del que unió a Cristo con su Iglesia.

A partir de este principio le será fácil de ofrecer una serie de consecuencias de suma importancia respecto a las diversas facetas del matrimonio: noviazgo, indisolubilidad, fidelidad conyugal, procreación responsable, educación de los hijos, pastoral de los divorciados, matrimonios mixtos, viudez, incidencias sociales de la familia, espiritualidad conyugal, etc.

Junto a la preocupación por establecer el primado del amor, como centro de unidad, Haering concede especial interés al problema de la evolución de la enseñanza católica respecto al matrimonio. Concretamente estudia con particular dedicación la problemática suscitada por la encíclica *Humanae Vitae*, ayudándose de las aportaciones de las diversas conferencias episcopales. El balance que realiza al final de este estudio, en forma de conclusiones, brilla por su sencillez, claridad y sentido práctico. En él creemos que muchos podrán encontrar no una serie de recetas de facilidad, pero sí una buena orientación, nada despreciable en los actuales momentos de confusión.

En el apéndice figura el texto conciliar sobre la dignidad del matrimonio y la familia.

Juzgamos que esta obrita, dentro de su sencillez, puede ser de gran utilidad tanto a los que de alguna manera se ocupan de la formación de los fieles, como a los mismos cristianos llamados a vivir este signo del amor.

Luis VARELA

B. HAERING, *El matrimonio al rojo vivo*, Colección «Opinión y Certeza», n. 3, Ed. Paulinas, Zalla (Vizcaya), 1970, 120 pp.

Fruto de muchos trabajos de investigación en comisiones conciliares y pontificias, breve en su

extensión pero rico en contenido, es la obrita que presentamos del conocido moralista B. Haering.

Ciertamente que en sus páginas no cabe la exposición «per longum et latum» de cuestiones tan amplias y debatidas como son las concernientes a la esencia del matrimonio, su finalidad, y toda la problemática relativa a la limitación de nacimientos. Pero sí se condensan en ellas, como fruto de un saber mucho más amplio, una serie de principios y de pistas de reflexión capaces de orientar positivamente a los sacerdotes y a los esposos en esta materia.

Insiste el autor en considerar el matrimonio como una realidad ciertamente sacramental, pero al mismo tiempo terrena y ligada a la Historia. Por ello los problemas relativos al mismo no podrán encontrar solución en una moral estática, sino que exigen una moral dinámica y de crecimiento. La respuesta adecuada exigirá igualmente tener presentes toda la Tradición, todo el Magisterio y las diversas corrientes teológicas, si no queremos encerrarnos en un monolitismo artificial.

Concede la obrita especial relieve al estudio de la opinión de San Alfonso María de Liguori, en el que se encuentran ya principios de suma actualidad por lo que se refiere al fin del matrimonio, al uso del mismo y concretamente al tema de la paternidad responsable.

Sin descender al terreno de la casuística, colocándose en el plano del amor verdadero y de la actitud personal y responsable, sobrepasando cualquier identificación de la rectitud moral con la puramente biológica, concluye el autor: «Son moralmente buenos, en el sentido de San Alfonso, aquellos métodos de control responsable de la natalidad, que expresan tan fielmente como es posible la mutua entrega en

la unión corporal, sirven a la unidad y fidelidad de los esposos, respetan la dignidad personal de ambas partes y de acuerdo con los principios no debilitan la voluntad responsable de transmitir la vida y educar a los hijos, sino que por el contrario la fortalecen» (p. 86).

Para que este principio no quede en consideraciones demasiado aéreas, concluye el autor con una serie de «indicaciones prácticas» que concretizan su pensamiento.

Luis VARELA

Louis EVELY, *Amor y matrimonio*, Ed. Ariel, Barcelona, 1970, 275 pp., 19 x 13.

El mundo evoluciona con gran rapidez. Sin cesar está construyendo nuevas estructuras, y los europeos medios asisten a esta actividad. Pero a la juventud nadie le da la impresión de que sea responsable de construir el futuro.

Magnífico el presente libro de Evely. Por su presentación dinámica y por los horizontes que entreabre. Desde el sentido del amor (pp. 35-62) hasta la paternidad responsable. El matrimonio navega entre dos escollos, exigencia y resignación. En él, siempre hay que esperar. Amar a un ser es esperar en él para siempre. Si esperamos que el otro sea digno de nuestro amor, estaremos esperando toda la vida. Lo que el otro necesita para hacerse digno de amor es que se le ame incondicionalmente.

Interesante el capítulo dedicado a la condición de la mujer en la sociedad moderna. El deseo terriblemente individualista de las europeas unido a un deseo de desquite frente al hombre paralizan momentáneamente el reconocimiento universal de la igualdad de sexos.

El matrimonio evoluciona al compás de la historia. Y el noviazgo exige diversos requisitos. Aunque este período deba ser largo y libre para que sirva de prueba indispensable para verificar si novios se aman de veras, éstos, mientras dura todavía la prueba, no tienen que comportarse como si la conclusión estuviera ya decidida (p. 261).

En apéndice se exponen las posturas anteriores a *Humanae Vitae* sobre la regulación de la natalidad.

Habría que atemperar las relaciones que median entre moral natural y cristiana (pp. 77-78) así como la posibilidad de vivir el matrimonio sin recurrir a la institución sacramental (pp. 131-136).

El capítulo sobre el matrimonio y la familia figura entre los problemas actuales más urgentes. Evely ofrece una digna aportación en este sentido que el lector agradecerá.

Luis DIUMENGE

*Teología del Sacerdocio*, Ed. Aldecoa, Burgos, vol. I: *Orientaciones metodológicas*, 1969, 341 pp.; Vol. II: *Sacerdocio ministerial y laical*, 1970, 445 pp., 21,5 x 14,5.

Los dos volúmenes que aquí presentamos son las primicias del «Instituto Juan de Avila» creado por la Facultad Teológica del Norte de España (Sede de Burgos), para el estudio de la teología y espiritualidad del sacerdocio. En efecto en ellos se recogen las ponencias presentadas en las Jornadas de Estudio sobre el Sacerdocio, en los veranos de 1968 y 1969.

A lo largo de sus páginas van desfilando los trabajos de J. Capmany, C. Escartín, J. Esquerda Bifet, M. Guerra Gómez, N. López Martínez, I. Oñatibia, F. Fernández

Ramos, F. L. Mateo Seco, J. Hernando, J. Espeja, P. Rodríguez y L. M.<sup>a</sup> Herrán. El volumen primero se dedica en su mayor parte a hacer un balance histórico del sacerdocio, desde las primeras comunidades cristianas al pensamiento de Pablo VI, para concluir con la consideración del estado actual de la reflexión sobre el sacerdocio y sobre la crisis de la vida eclesial. El volumen segundo incluye junto al estudio del sacerdocio de los fieles, o de las relaciones ministerio-comunidad, otro de carácter más monográfico sobre el pensamiento de San Gregorio de Nisa, Teodoro de Mopsuestia, Gregorio Magno o Juan de Avila, en torno al ministerio sagrado. Temas como el sacerdocio de las religiones étnico-políticas, el sacerdocio ctónico-mistérico y el anticlericalismo de la literatura española, completan la panorámica. Finalmente J. Esquerda nos ofrece en cada uno de los volúmenes un boletín bibliográfico sobre la Teología del Sacerdocio sumamente cuidado.

No podemos pararnos aquí a considerar una por una las diversas aportaciones de los autores que colaboran en la obra. Como es natural cada una tiene su propia valía. Pero lo que sí podemos afirmar es que salvando las deficiencias inherentes a esta clase de obras, nos encontramos ante uno de los más importantes esfuerzos del pensamiento teológico español para esclarecer el intrincado problema del ministerio sagrado en nuestros días. Nos felicitamos de que el Instituto «Juan de Avila» pueda garantizar, en el futuro, la prosecución de tan importante labor.

Luis VARELA

*El celibato sagrado*, Ed. Paulinas, Madrid, 1970, 103 pp., 19 x 11.

Aparecen reunidos en este fascículo un conjunto de textos de los dos últimos Pontífices, del Vaticano II y de diversos pastores de la Jerarquía católica. Material inconexo que únicamente tiene el valor de documento. Insisten sus autores en denunciar esa cortina de humo que empujea la genuina problemática sacerdotal que es de índole mucho más amplia: personal, eclesial y social. Destacan las páginas relativas a la pastoral de los «sacerdotes caídos».

Luis DIUMENGE

Luis SALA BALUST - FRANCISCO MARTIN HERNANDEZ, *Obras completas del Santo Maestro Juan de Avila*, BAC, Edit. Católica, Madrid, 1970, t. I, 868pp.; t. II, 947 pp.; t. III, 540 p.; t. V, 817 pp.

La tan deseada canonización del Maestro Avila ha sido ya un hecho largamente esperado por la Iglesia, en especial por la Iglesia española. Este hecho histórico ha dado ocasión a que se prepare un estudio científico de las Obras del insigne Maestro.

No es que anteriormente su abundante producción no hubiese visto la luz en numerosos trabajos, todos ellos fragmentarios. Pero la relevante figura de este nuevo Santo merecía un trabajo acabado y científico al alcance, no sólo de estudiosos y eruditos, sino del numeroso público religioso y seglar, deseoso de cultura y espiritualidad religiosa.

El malogrado y erudito D. Luis Sala Balust había comenzado el trabajo con la seriedad y rigor que le caracterizaban. Su muerte pre-

matura le impidió dar fin a su trabajo. Pero ahí estaba D. Francisco Martín, profesor de la Universidad Pontificia de Salamanca, quien con no menor acierto ha llevado a feliz término esta obra que la Editorial Católica ha comenzado a publicar en la colección «BAC», con el esmero a que nos tiene acostumbrados.

La obra escrita del Maestro Avila es ingente. Su publicación ha supuesto un trabajo paciente y esmerado, con aparato científico tan cuidado que los eruditos podrán abordar con satisfacción, y los no avezados a la investigación, se asomarán a sus páginas sin que el rigor científico merme la presentación clara y sencilla que facilita la lectura.

La edición consta de seis volúmenes en los que se han refundido los dos ya existentes en la colección «BAC». El primer volumen se inicia con la bibliografía exhaustiva de la literatura avilista.

Resultaría incompleta la visión de la espiritualidad hispana y aun eclesiástica en general, si, junto a nuestros mejores maestros de vida espiritual ya conocidos: San Juan de la Cruz, Santa Teresa, el Padre Granada, etc., no nos adentrásemos en quien, de diversas maneras, influyó notablemente en todos ellos.

No sabríamos en el espacio limitado de una recensión, analizar como conviene los escritos del Predicador de Andalucía. En «Audi, filia» bebemos la mejor doctrina de vida espiritual y recorreremos los caminos más seguros para poder adentrarnos en la perfección evangélica. En su Epistolario se nos descubre un alma llena de humanismo, de honda unción espiritual; en su correspondencia epistolar encontramos al Maestro tal como es, al desnudo, sin serpenteos teológicos, pero densa de contenido, de emoción humana y religiosa. Los Sermones y Pláticas espirituales

son modelo de elegancia, donde, junto con la hondura doctrinal se nos revela la altura literaria del orador «de los más vehementes, inflamados y persuasivos que ha visto en el mundo», en frase de Menéndez y Pelayo. El tratado sobre el sacerdocio no deja de ser actual y la doctrina en él contenida es hoy tan nueva y segura como entonces.

San Juan de Avila tiene en esta obra el monumento que se merece. Quiera Dios que su canonización y la difusión de su obra escrita le haga acceder, en fecha no muy lejana, a los honores de «Doctor de la Iglesia», que hartos méritos tiene de serlo, a la altura de San Juan de la Cruz y de Santa Teresa de Jesús.

J. VIOLA

M. MUCKENHIRN y otros, *La religiosa en el mundo moderno. Colaboraciones para el «aggiornamento»*, Razón y Fe, Madrid, 1970, 401 pp.

Hoy las librerías están saturadas de literatura sobre la vida religiosa. Pero honradamente hemos de decir que, puestos a seleccionar lo mejor, nos quedamos con muy pocas obras de auténtico valor y novedad.

El libro que, en colaboración, dirige M. Muckenhirn, nos ha parecido excelente porque en él se señalan elementos nuevos o renovados del «aggiornamento» de la vida religiosa.

Aunque a través de sus páginas nos demos cuenta del carácter típicamente americano en que se desenvuelve, sin embargo la religiosa española (el libro se dirige a las religiosas) podrá encontrar muchísimos elementos valiosos.

Algunos capítulos nos parecen de suma actualidad: el sentido de la virginidad en la vida religiosa, de M. E. Malits (pp. 107-148); ple-

nitid personal y eficacia apostólica, de J. M. Schaldenbrand (pp. 149-200); la religiosa en la ciudad secular, de J. M. Luecke (pp. 273-308). Hay muchas referencias a los descubrimientos de la psicología y la sociología que consideramos muy útiles a la hora de renovar las comunidades religiosas.

El último capítulo, la religiosa española hoy, ha pretendido aplicar al ambiente español algunas de las perspectivas del libro. Nos parece loable el intento, aunque el capítulo resulte demasiado frío y esquemático, en contraste con el resto de la obra.

La presentación podría haberse cuidado un poco más, sobre todo la portada que carece de imaginación, para hacer el libro más atractivo.

Pero esto no merma el valor del mismo que no dudamos en recomendar a las religiosas y religiosos de habla hispana; porque en él encontrarán mucho material aprovechable del que creemos sinceramente sacarán consecuencias útiles que les lleven a la puesta al día de la vida religiosa.

J. VIOLA

Joseph FLETCHER, *Ética de Situación. La nueva moralidad*, Ed. Ariel, Barcelona, 1970, 263 pp., 19 x 13,5.

He aquí un libro que suscitará polémica. Por el tránsito que preconiza de un sistema ético coercitivo a una moral de aspiración centrada en el amor.

Caben únicamente tres actitudes en el itinerario hacia la decisión personal: legalismo, antinomismo y situacionismo. El autor figura entre los abanderados de la ética de situación cristiana. Admite una sola ley que obliga sin excepción y en cualquier circunstancia

resulta justa. Esta norma es el amor en su verticalidad y horizontalidad. Las demás leyes, reglas y principios pertenecen a la categoría de contingentes. Únicamente valdrán si realmente sirven al amor en una situación concreta.

Cuatro son los presupuestos sobre los que descansa la tesis del Dr. Fletcher: pragmatismo, relativismo, positivismo y personalismo. El contenido principal de la obra se orchestra en torno a seis proposiciones cuya base arquitectónica no es otra que el agapé de Dios.

Ciertamente nos hallamos en presencia de una ética altamente peligrosa por sus consecuencias mal interpretadas. Pero, en definitiva, la única válida para el hombre adulto. Cerrarse ante un enfoque con profunda raigambre evangélica en modo alguno paralizará su porvenir. Al moralista le incumbe discernir entre lo muchísimo bueno que contiene. Subrayará de igual modo algunas conclusiones aparentemente exageradas (pp. 189, 201, 215, 225), dentro de un conjunto maravillosamente documentado y razonado.

Luis DIUMENGE

Albert PLE - Bernhard HÄRING, *La masturbación. Reflexiones morales y pastorales*, Ed. Paulinas, Madrid, 1970, 111 pp., 18 x 11,5.

La premisa del editor refleja cierta inquietud en el momento de presentar al lector hispano las posiciones teológico-pastorales de Plé y Häring sobre un tema candente. Aunque el lector pueda estar alineado con otra concepción, si es honrado, deberá recapacitar sobre el sustrato bíblico en que se apoyaba la moral tradicional para condenar radicalmente a quien se mas-

turbaba (pp. 19-21); en las incidencias de la psicología dinámica moderna sobre la responsabilidad del individuo (pp. 85, 105-109); en el tono evangélico que transpira en todas las páginas.

Enhorabuena a Ediciones Paulinas por el ofrecimiento de un libro que todos los padres y educadores en contacto con adolescentes deberían meditar. Para que a través de sus relaciones interpersonales reflejen la imagen de Cristo, Buen Pastor.

Luis DIUMENGE

J. C. BARREAU, *¿Dónde está el mal?*, Ed. Studium, Madrid, 1970, 80 pp., 11 x 18.

Obra de divulgación, basada en reflexiones sobre hechos tomados de la experiencia diaria, que no trata de resolver, ni aclarar el angustioso problema del mal, pero que contiene apreciaciones exactas acerca del mismo.

El tema es tratado con sencillez, sin afanes científicos; rehuye toda polémica sobre el misterio del mal en el mundo, para centrarse en el aspecto culpable que todo hombre tiene en dicho problema y en las causas humanas del mismo. La miseria del hombre es la causa fundamental del problema y su grandeza ofrece la posibilidad de solucionarlo.

José M.<sup>a</sup> MARIN JAIME

J. B. METZ, *Teología del mundo*, Ed. Sígueme, Salamanca, 1970, 206 pp., 12 x 19.

Una vez pasada la eclosión que produjo el tema de la secularización en el plano ideológico, cuando los debates sobre el mismo se han

apaciguado, corremos el riesgo de no haber tomado en serio o de haber pasado superficialmente por un fenómeno que todavía continúa en plena vigencia práctica y que puede traer enormes consecuencias para la Iglesia y para el cristiano inserto en la misma. El proceso no ha terminado y creemos que la teología tiene que profundizar mucho en este proceso para tratar de comprender su fe a la luz del mismo y presentar la respuesta que la misma fe da a la existencia contemporánea en su dimensión individual y social. Teología del mundo se plantea esta problemática, reflexionando acerca de las posibilidades de la fe y del hombre creyente en un mundo secularizado. Intenta dar la «razón de su esperanza», como postura fundamental que se exige al cristianismo de todas las épocas y por tanto también al cristianismo del siglo xx.

Analiza la actual situación (condición secular del mundo), no desde una postura apriorística de optimismo ingenuo ante un mundo que se ha hecho secular al margen del fenómeno religioso, sino intentando acentuar la postura que el creyente debe adoptar para vivir en profundidad un cristianismo que sea al mismo tiempo fidelidad a Cristo, respuesta a la condición existencial del hombre actual y fidelidad al mundo no en su estructura actual, sino en su «ser-sí-mismo-mundo».

Compuesta la obra de varios artículos, con lo que supone de las consabidas repeticiones, se enfrenta con los problemas de manera profunda intentando sino decir la última palabra, sí aclararlos en lo posible.

José M.<sup>a</sup> MARIN JAIME

P. DABEZIES - A. DUMAS, *Teología de la violencia*, Sígueme, Salamanca, 1970, 154 pp., 20,5 x 11.

En verano de 1967 un grupo de profesores franceses quisieron informarse de los hechos en torno a la violencia. Con este objeto escucharon a representantes cualificados de diversas ciencias humanas: Casamayor (sociólogo), Beirnaert (psicoanalista), Dabezies (militar), Lecocq (marxista). Ulteriormente estructurarían su reflexión en torno a una forma tan aguda como actual de violencia: la revolución (Blanquart). Dumas ofreció tres pistas bíblicas acerca de la violencia que debe tender, no a la separación definitiva, sino a la nueva reconciliación.

Este es el contenido del libro. Una suma de materiales que no equivale, de ninguna manera, a una teología de la violencia. El título de la traducción española es engañoso. Así como atribuir sólo a dos autores lo que es patrimonio de media docena.

Dos detalles tipográficos: la solapa deja incompleto su mensaje y la p. 55 transcribe ortográficamente mal el nombre del autor.

Luis DIUMENGE

Helder CAMARA, *Espiral de violencia*, Sígueme, Salamanca, 1970, 81 pp., 19 x 12.

Cuando miramos la tierra fácilmente descubrimos injusticias por doquier. En los países subdesarrollados, millones de hijos de Dios viven en condiciones infrahumanas. Pero aquí no se trata de un monopolio. También existen «zonas grises» en los países industrializados.

La violencia llama a la violencia. Pero la clave no radica en mul-

tiplicar los Viet-Nam. Urge pronunciar un NO radical a la violencia armada, para elegir la violencia de los pacíficos y la presión moral liberadora.

Helder Cámara sigue fascinado por la juventud. A ella dirige un emotivo llamamiento para que no soporte los siete pecados capitales del mundo contemporáneo (pp. 75-81).

Opúsculo vibrante y realista penetrado de savia evangélica. ¿Sus destinatarios? Hombres y mujeres de todas las razas y continentes. Víctimas de la injusticia sobre quienes recae la invitación de describir una espiral de violencia redentora.

Luis DIUMENGE

VARIOS, *La Reforma Católica*, Ed. Marfil, Alcoy, 1970, 213 pp., 21 x 13.

Hans Asmussen, Ernst Fincke, Max Lackmann, Wolfgang Lehmann, Richard Baumann, son los autores de este libro que trae al espíritu del que lo lee, la frescura y atracción del planteamiento sincero de la fe. Pertenecientes, la mayoría de ellos, a la comunión evangélica, nos muestran que la mayor separación entre los cristianos no procede de grandes diferencias doctrinales sino más bien, de un proceso vital.

Son estudios que guardan una unidad en torno al tema de la catolicidad como nota esencial de la Iglesia. Desde los comienzos de su estudio el planteamiento es radical, incluso brutal, en que los grandes temas de la reforma son mirados nuevamente no sólo con relación al espíritu de Lutero sino ante todo bajo el prisma de la tradición eclesiológica comenzada en el Nuevo Testamento y finalizada en

el siglo XVI. Revisa, colocándose en un plano teológico-científico-pastoral, la actitud de la Iglesia evangélica con respecto a la Iglesia romana, la Iglesia reformada, tal como se encuentra actualmente, comparándola con la del siglo XVI y los hechos dogmáticos ocurridos en la Reforma.

Al mismo tiempo, tiene acertadas apreciaciones de lo católico como evangélico y la importancia de lo evangélico (Iglesia evangélica) para la Iglesia católica.

En toda la obra predominan dos ideas fundamentales: la necesidad de no desligarse del pasado y la auténtica búsqueda de la verdad creyente partiendo de la unión entre exégesis y teología dogmática.

Para los pesimistas en lo relativo a la unión de las diversas confesiones, viene a ser una invitación a esperar que las oraciones por la unión de la cristiandad son fructíferas.

José M.<sup>a</sup> MARIN JAIME

J. B. SHEERIN, *Reunión cristiana. El movimiento ecuménico y los católicos americanos*, Ed. Marfil, Alcoy, 1969, 300 pp., 22 x 14,5.

Para tantos cristianos, como hoy existen, preocupados del mo-

vimiento ecuménico en las zonas de convivencia más íntima, las aleccionadoras indicaciones de este autor americano habrán de ser muy valiosas. Cuentan con una buena información, básica, sobre el movimiento ecuménico, tratado desde el punto de vista católico. Y obtendrán igualmente innumerables sugerencias para un tratamiento práctico de la relación ecuménica.

En una visión equilibrada y comedida del problema ecuménico, Sheerin se inclina a favor de una consideración imparcial de su situación y su porvenir inmediato. El ecumenismo no puede considerarse, en su opinión, como una revolución radical dentro de la Iglesia. Las mayores ilusiones deben preverse en el orden práctico de acercamiento mutuo. Por eso, aboga en favor de una clara actuación, intensa a medida que se acortan distancias ideológicas. La acción, la relación, son los pilares de la unión cristiana que bajo cualquier punto de vista es una «reunión».

La visión práctica y decidida del ecumenismo americano presentada en este libro animará a muchos cristianos que se encuentren en situaciones similares. Para el lector español, es una verdadera lección que le obliga a mucho más de lo que hoy está haciendo en pro de la reunión cristiana.

G. MARTIN

## LITURGIA

Timoteo URQUIRI, *Liturgia Conciliar*, Vol. I: 1963-1969, Ed. Co-culsa, Madrid, 1969, 941 pp., 16,5 x 11.

Nos encontramos ante una obra eminentemente práctica: la recopi-

lación de todos los documentos normativos sobre Liturgia aparecidos en el período de tiempo comprendido entre la Constitución de Sagrada Liturgia promulgada por el Vaticano II y la Ordenación General del Misal Romano, punto

culminante de la reforma de la Misa. Los documentos se presentan íntegros, enriquecidos con títulos intermedios que facilitan la consulta, y por orden cronológico. Un centenar de páginas de índices representan una ayuda muy valiosa para la rápida y fructífera consulta de los documentos.

Al interés innegable de tener reunidos tal cantidad de textos normalmente dispersos, se une el de tener a través de los mismos una panorámica de la extraordinaria evolución desarrollada en los pocos años que abarca; los documentos y las disposiciones normativas se suceden unas a otras completándose y superándose siempre, con un espíritu de continua mejora y perfeccionamiento, que no podrá ser detenido aun cuando la reforma en curso llegue a alcanzar las metas inicialmente previstas.

Esperamos con interés los sucesivos volúmenes de esta gran obra que nos gustaría ver completada con otros documentos que saliendo del marco de lo normativo o jurídico, han ido marcando las líneas de fuerza y el espíritu que ha animado y anima toda la reforma litúrgica.

Francisco F. CILLERUELO

Luis MALDONADO, *Secularización de la Liturgia*, Ed. Marova, Madrid, 1970, 301 pp., 23 x 16.

El fenómeno (¿nos atreveríamos a decir que irreversible?) de la secularización afecta a la vida toda de la Iglesia. Es, pues, necesario que contemplemos con esta óptica incluso la liturgia («culmen et fons» de toda la actividad de la Iglesia, según la Constitución sobre la Sagrada Liturgia, n. 10) aun cuando a primera vista nos aparezca como el último reducto de lo «sacral» en

la vida de la Iglesia. Como intenta demostrar el autor, este proceso de secularización, ya iniciado, no se opone a la esencia de la liturgia: más bien proviene de algunos aspectos, quizá no tenidos debidamente en cuenta hasta ahora, de lo que es en realidad la liturgia cristiana.

El libro, primera obra sistemática dedicada al tema en castellano, tiene un corte clásico: partiendo de la Biblia, la Tradición y el Magisterio, se estudian las aportaciones de los teólogos y pensadores religiosos, y se pasa a continuación a considerar cómo se aplican los principios expuestos a los actos y elementos principales que forman la liturgia.

El conjunto es francamente interesante y sugeridor; en muchos momentos ofrece perspectivas no habituales sobre momentos o elementos sobre los que, quizá, hemos pasado muchas veces sin descubrir alguna de sus dimensiones más profundas. Ayudará a realizar cada vez mejor la conexión entre la fe vivida en nuestra existencia de cada día y la fe que manifestamos en la celebración litúrgica.

Francisco F. CILLERUELO

Alfonso REY, *La Misa, centro de la vida cristiana*, Ed. Palabra, Madrid, 1970, 292 pp., 18 x 11.

Hoy no es fácil encontrar un libro reciente que trate sobre la Misa en su conjunto. Ni desde el punto de vista estrictamente teológico ni desde el de alta divulgación. En esta última categoría se centra la intención de la obra que comentamos: «exponer con la mayor claridad, sencillez y agilidad posibles cuanto en los más recientes documentos de la Iglesia sobre el tema pueda ser de interés para...

el hombre de la calle; es decir, el hombre de cultura media que, sin haber realizado especiales estudios de teología posee un cierto conocimiento de las verdades elementales de la fe cristiana» (p. 8).

El libro responde a esta intención. Sus comentarios son siempre sencillos y enfocados a la vivencia personal; a veces, quizá, algo superficiales. Nos hubiese gustado ver más resaltados los aspectos comunitarios de la Celebración, que en el libro quedan un poco oscurecidos.

En conjunto la obra interesa y es de recomendar.

Francisco F. CILLERUELO

Theodor SCHNITZLER, *Los Cánones y los nuevos Prefacios de la Misa*, Ed. Herder, Barcelona, 1970, 308 pp., 20 x 12.

Las dos partes en que se divide la obra corresponden a dos publicaciones distintas pero íntimamente relacionadas, de este insigne miembro del Consilium de Liturgia, colaborador en la redacción de los nuevos «cánones» o Plegarias Eucarísticas. La primera parte es un análisis minucioso del Canon Romano, más en sus aspectos kerygmáticos y ascéticos que en los propiamente teológicos o históricos, aun cuando también aparecen. En la segunda parte realiza el mismo análisis de las nuevas Plegarias Eucarísticas, así como de los ocho nuevos Prefacios que se publicaron juntamente con ellas.

El conjunto es un libro magnífico, sencillo, que proporciona tanto elementos doctrinales al alcance del seglar interesado, como fundamentos para una participación más viva y consciente en la Celebración Eucarística por parte de sacerdotes y fieles.

Francisco F. CILLERUELO

Robert GANTOY, *Le ministère du Célébrant dans la nouvelle liturgie*, Ed. du Centurion, Paris, 1970, 187 pp., 22 x 14,5.

Las palabras con que se abre la Introducción exponen claramente la perspectiva de todo el libro: La «nueva» Liturgia exige mucho, y exigirá cada vez más, al celebrante. Evidentemente ha pasado la época en que al celebrante le bastaba con abrir un libro al llegar al altar y seguir fielmente todas sus rúbricas y oraciones para considerar que había celebrado «correctamente» la Misa. Hoy ante todo el Celebrante debe tener en cuenta la Asamblea que preside, así como todas las circunstancias que concurren en la celebración; y conforme a ellas hacer la celebración. Los nuevos libros litúrgicos le ayudarán a ello, pero no debe renunciar nunca a su capacidad de elección, acomodación e iniciativa, incluso, en algunos momentos, de improvisación.

Al celebrante se le ofrecen en esta obra, no recetas de uso inmediato, sino orientaciones, sugerencias, reflexiones... todas ellas de gran valor en orden a realizar con el mayor sentido litúrgico y pastoral su ministerio presidencial. El simple enunciado de los distintos capítulos da una idea de su importancia y sentido práctico: El ministerio del celebrante; Presidir la asamblea litúrgica; Orar en la asamblea y en su nombre; La homilía; La celebración de la Misa: perspectivas nuevas y orientaciones; La celebración de la misa normativa; Aprender a celebrar.

En algunos capítulos se nota que fueron publicados anteriormente como artículos independientes, pero en realidad no quitan unidad a la obra y la completan muy convenientemente.

En resumen, nos hallamos ante un libro que leerán con gusto y

provecho todos los llamados a presidir asambleas litúrgicas.

Francisco F. CILLERUELO

*Presidir la Asamblea. Al servicio de una celebración viva*, Col. «Renovación Litúrgica», n. 6, PPC, Madrid, 1970, 267 pp., 22,5 x 13,5.

Recoge este volumen las conferencias y conclusiones de las Jornadas Nacionales de Pastoral Litúrgica celebradas en 1970. Tras la conferencia inaugural de P. Tena que plantea el problema de qué es, quién puede y cómo hay que presidir la Celebración litúrgica, siguen tres estudios históricos sobre el ministerio presidencial en la Iglesia apostólica, el período siguiente hasta Trento, y los cuatro últimos siglos, desarrollados respectivamente por Ubieta, Llopis y Oñatibia. Las ponencias siguientes estudian diversos aspectos de las Asambleas litúrgicas y el sentido y funciones de sus Presidentes. Entre ellos destacamos como de especial interés el de Farnés, que aclara con su precisión característica el error tan frecuente hoy día de confundir la participación de la Asamblea con la realización de diversos ministerios litúrgicos por parte de los laicos; igualmente el de Martín Pinado sobre la historia y el significado actual de los signos de la presidencia litúrgica.

Casi todas las ponencias proponen una síntesis muy lograda de teología litúrgica, historia y sentido pastoral. Este último preside igualmente las conclusiones finales de las Jornadas que no pretenden decir nada nuevo, pero que recuerdan puntos capitales para una celebración litúrgica cada día más preocupada por la más plena participación de cada miembro de la Asamblea.

Francisco F. CILLERUELO

A. INIESTA, *El Bautismo. Introducción y comentarios al nuevo rito y material de catequesis y de la celebración*, Ed. PPC, Madrid, 1970, 328 pp.

El autor señala debidamente en la introducción el alcance de esta obra. No se trata de un tratado teológico, ni de un trabajo de investigación. Sino simplemente de una obra de divulgación, con carácter señaladamente pastoral y redactado pensando en la situación actual española.

Su finalidad directa, ayudar a cuantos de alguna forma están implicados en el bautismo de los niños: padres, sacerdotes, educadores, padrinos, comunidad eclesial en general, a calar más hondo en esta realidad en cuanto bautismal y en cuanto tiene por objeto a los niños pequeños.

Para cubrir estos objetivos el autor se detiene sucesivamente en los siguientes temas: Estudio del Bautismo en cuanto realidad antropológica, teológica e histórica. Alusión concreta al caso particular del bautismo de los niños. Directrices pastorales a diversos niveles. Texto y comentario del nuevo ritual para el bautismo de los niños. Material catequético y para celebraciones bautismales. La obra concluye con dos apéndices, uno dedicado al bautismo y arte litúrgico, el otro a señalar la bibliografía más reciente sobre el bautismo de los niños.

No podemos decir que se trate de una obra novedosa ni podía serlo, dada la finalidad que le asigna su autor. Su interés reside más bien en la capacidad de síntesis que demuestra, para poner de manifiesto los aspectos fundamentales tanto del Bautismo como de la problemática pastoral en torno al mismo.

Escrito con agilidad, constituye un buen vademecum que ayudará,

a cuantos de él se sirvan, a realizar los ideales que se esconden tras la publicación del nuevo ritual para el bautismo de los niños.

Por nuestra parte tan sólo hubiésemos deseado un poquito más

de extensión en el momento de tratar de descubrir los valores del Bautismo a la luz del Nuevo Testamento.

Luis VARELA

## PASTORAL Y CATEQUESIS

*Pastoral al aire libre. 1. Educación humana y cristiana. 2. Vivencias humanas y cristianas*, Sígueme, Salamanca, 1970, 100 y 116 pp., 21 x 16.

Con particular alegría constatamos el interés creciente en educadores y alumnos por las colonias, campamentos, albergues... y demás realizaciones veraniegas que de modo tan peculiar y con carácter sumamente positivo contribuyen a la formación de los muchachos en pro de una educación integral de los mismos.

Sinceramente creemos que este ha de ser en lo sucesivo uno de los cauces por el que la reflexión y ocupación de los educadores ha de discurrir para trazar los principios, fines y normas que postulan la necesidad y urgencia de una pedagogía de las vacaciones estivales.

Los nn. 5 y 6, colección «Fe y Vida», de la Editorial Sígueme, *Pastoral al aire libre* presentan un material interesante en este sentido. El n. 5, *Educación humana y cristiana*, nos ofrece orientaciones y sugerencias, elementos de catequesis humano-religiosa a partir de realidades de la naturaleza, una selección de oraciones para la plegaria de la mañana y del atardecer y un cuidadoso elenco bibliográfico. El n. 6, *Vivencias humanas y cristianas*, diversos guiones para

charlas de formación y consignas, concluyendo con unas acertadas páginas, «pistas trazadas», que nos relatan el camino elegido por hombres audaces al servicio de los hombres: Luther King, Dooley, Follereau, Thierry...

Especial atención merece el folleto 5, 6: *El agua*. Puede ser una ayuda preciosa para la catequesis bautismal.

El mérito de las páginas que presentamos creemos reside en ser un intento acertado al servicio de una necesidad urgente. Esperamos que este intento, con la experiencia que su práctica traiga consigo, se mejore y acreciente en realizaciones futuras.

Julio ARMESTO

F. H. DRINCKWATER, *El problema de la existencia de Dios*, Ed. Herder, Barcelona, 1970, 102 pp., 17 x 11.

Quien está al tanto de la ciencia catequística sabe bien que Drinckwater es un experto en Catequesis ciertamente, mas es necesario un libro como el presente para que llegue a la conclusión de que su autor es un perfecto catequista. Explicar algún problema de religión puede resultar difícil, sobre todo cuando la explicación ha de ser sencilla y completa a la vez,

mas precisamente esa es la labor primordial de todo predicador de la fe; por eso Drinckwater se deja de abstracciones inútiles y exposiciones complicadas y va derecho a la verdad sencilla y completa, llena de vitalidad.

La contingencia de los seres es un argumento que no por demasiado aducido ha pasado ya de moda cuando se trata de buscar a Dios. Este argumento puede empezar a palpar en el mismo corazón del hombre moderno cuando éste se da cuenta y reconoce su propia caducidad. Finalmente, aceptar la esperanza de salvación, encarnada en la historia, es aceptar la fe en Cristo. Estos tres hitos comprende el problema de la existencia de Dios, y el autor los ha sabido tocar con maestría.

Nuestra recomendación es a la vez un deseo: Ojalá tuviera este libro una amplia difusión, porque en verdad, se lo merece.

Joquín FERNANDEZ

*Got hört uns. Kindergebete aus alter und neuer Zeit*, Herder, Freiburg-Basel-Wien, 1970, 66 pp., 13 x 10,5.

Librito de oraciones para niños de 3 a 8 años, compuesto por dos pedagogas familiarizadas con el ambiente familiar y escolar y con la psicología de los niños a quienes el libro se dirige.

Las oraciones se destinan a cubrir los momentos más fuertes de la jornada del niño: mañana, tarde, comidas y entre días. Todas ellas están enmarcadas e inspiradas en textos bíblicos —milagros y parábolas del Señor— más directamente relacionados con la temática. Literariamente tienen forma poética en el texto y en la rima.

Reviste especial interés el estilo de los gráficos que se acomodan a la psicología del dibujo infantil, se resaltan los trazos más característicos de los personajes y de los objetos representados para producir más fácilmente la impresión que se desea grabar en el alma infantil.

El conjunto, incluido el formato, nos parece excelente: pedagógico, catequístico, bíblico.

José RODRIGUEZ MEDINA

Jerome D'SOUZA, *Iglesia y civilización*, Ed. Sal Terrae, Santander, 1969, 164 pp., 21 x 15.

El título del libro puede inducir al lector a buscar una declaración autorizada de la posición de la Iglesia frente a la cultura que se ha desarrollado independientemente de su influencia espiritual. En realidad, es un trabajo muy personal. Intenta presentar con toda objetividad, pero con una convicción personal íntima, algunos hechos e ideas alcanzadas por el autor en el transcurso de muchos años.

El P. J. D'Souza desciende de una familia india convertida desde hace tiempo al catolicismo por influencia de los misioneros portugueses. Fue normal, pues, que la idea del renacimiento indio anterior a la primera guerra mundial y el despertar político y cultural de su país provocaran en él el reajuste de su posición india y cristiana.

El libro no viene a ser sino la defensa de una tesis que hoy, después del Vaticano II, nos parece clara e indiscutible: En un país cuya cultura y religiosidad son una aportación valiosa a la humanidad y donde la libertad política y el resurgimiento religioso hindú llevan consigo últimamente el nombre relevante de Mahatma Gandhi, el cristiano ha de ser un indio si quiere

ser católico. Por eso, el autor, de entre toda la historia de la Iglesia, se fija en los puntos más sobresalientes por sus repercusiones culturales; mas no los estudia a fondo, ni con el rigor científico ni con la seriedad profesional del historiador desapasionado, más bien expone sus opiniones y sus convicciones personales.

La presente obra es, pues, como una sencilla Historia de la Iglesia cuyo principal interés reside en las relaciones que ha tenido la Iglesia Católica con los países orientales de civilización muy antigua: China, Japón, Indonesia e India sobre todo. Resultará provechosa para quien pretenda adquirir un conocimiento muy somero de la influencia civilizadora de la Iglesia sobre el mundo y enterarse de las dificultades, deficiencias y esperanzas que esa influencia ha presentado en el mundo oriental.

Joaquín FERNANDEZ

Michel QUOIST, *En el corazón del mundo*, Ed. Sígueme, Salamanca, 1970, 207 pp., 11 x 20.

Suficientemente conocido el autor, por sus innumerables traducciones a todos los idiomas y por sus repetidas ediciones en lengua española, no necesita presentación.

La presente obra es una llamada optimista a la conciencia cristiana para evitarle no ya el complejo de inferioridad, sino algo más grave, el desencanto de la fuerza cristiana para atraer al alma del hombre contemporáneo. Por eso el autor, grita, así era el título original de la obra: «Cristo está vivo».

Más que la originalidad de pensamiento lo que sorprende del autor es la facilidad que tiene para entrar en el hombre de la calle. Su lenguaje claro e incisivo, breve, es-

cueto, lleno, hace de sus obras una catequesis de largo alcance. Y esta obra es una «sesión» más. Inaugura una colección de la editorial, «Séptimo sello», con una presentación de avanzada concepción e impecable textura.

Joaquín G. CARRASCO

Johann Baptist VON HIRSCHER, *Heilswissen oder Spekulation? Eingeleitet und herausgegeben von Leonhard Fratz*, Hegner, Colonia, 1967, 260 pp., 16,5 x 9,5.

Juan Bautista Hirscher es para los catequetas el Jungmann del siglo XIX. Profesor de Teología Pastoral en la Universidad de Tubinga, Hirscher se planteó, frente a la Neoescolástica, por una parte, y frente a la Ilustración, por otra, el problema de la originalidad de la pedagogía religiosa. Según Hirscher no se identifican revelación y escolástica o ciencia teológica. Ambas ciencias tienen sus métodos, leyes y fines distintos y no pueden de ningún modo confundirse. Esta postura suscitó en aquel tiempo escándalo de tal modo que el pensamiento original de Hirscher quedó ahogado por los teólogos de la Neoescolástica.

El libro en que Hirscher plasmó sus geniales y aun actuales intuiciones vuelve de nuevo a ser reeditado un poco abreviado en esta obrita que lleva como título significativo el interrogante: *¿Saber salvífico o especulación?*, y que en 1823 fue publicado por Hirscher con el título de *«Relación entre el evangelio y la escolástica de la edad contemporánea en la católica Alemania»*.

Fundamentalmente Hirscher critica en la primera parte la presentación de la fe por la teología, sus elaboraciones intelectuales y sus verdades porque entiendo que care-

cen de una visión de economía histórico-salvífica.

En la segunda parte, Hirscher critica la presentación de la moral o ética por quedarse en un terreno natural o en preceptos dispersos, sin un principio histórico-salvífico que le dé unidad y la refiera al misterio bíblico de nuestra salvación. De ahí que a la presentación catequística de las virtudes y vicios le falte el auténtico sentido cristiano y que éstos permanezcan como realidad puramente naturales.

Para el catequístico es éste un libro de reflexión sobre el sentido preciso de los contenidos de la fe que comunica.

José RODRIGUEZ MEDINA

Adolf EXELER - Dieter EMEIS, *Reflektierter Glaube. Perspektiven, Methoden und Modelle der theologischen Erwachsenenbildung*, Herder, Freiburg im Breisgau, 1970, 320 pp., 21 x 13,5.

Este libro es fruto de la colaboración de profesores y alumnos durante una década en diversos centros docentes, especialmente universitarios, de Alemania y Suiza. Varios de sus capítulos han surgido de la enseñanza académica, en forma de cursos o seminarios de estudios, de sus autores; otros son fruto de la experiencia con adultos que constituyen el objeto de la obra. Esta, dividida en cinco capítulos, aborda los núcleos más importantes de la catequesis de adultos.

El capítulo primero ofrece una panorámica, más bien teórica, sobre el sentido teológico, sociológico y sobre la realidad histórica en que hoy se encuentra la formación religiosa de los adultos, particularmente en Alemania (pp. 11-82). El capítulo segundo, aspectos didácti-

cos de la formación teológica de los adultos, trata de dar las pistas de lo que pudiera constituir el tipo de teología que necesita el adulto contemporáneo. Presenta el Catecismo Holandés como modelo de esta teología (pp. 83-132).

El capítulo tercero está dedicado a los elementos de orden metodológico, de la catequesis de adultos: principios y elementos metodológicos, técnica del trabajo, pluralidad de los asistentes a esta catequesis y forma de su organización (pp. 133-238).

En el capítulo cuarto se estudian las formas institucionales —academias, parroquias, a escala regional...— en las cuales puede concretarse la formación religiosa de los adultos (pp. 239-276).

El capítulo quinto y último, da el resultado del seminario de estudios sobre la formación religiosa de adultos, realizado en la diócesis de Münster. En este capítulo se ofrece toda la estructura interna de este seminario, el trabajo empleado, plan de trabajo y su sistematización así como los elementos personales —responsables y participantes— de dicho seminario (pp. 277-320).

El libro es un verdadero manual sobre la Catequesis de adultos. Ofrece dos series de elementos, ideológicos unos, sobre el sentido de la catequesis, y prácticos otros, fruto de experiencias concretas.

José RODRIGUEZ MEDINA

Theoderich KAMPMANN, *Jugendkunde und Jugendführung. II. Die Reifezeit*, Kösel, München, 1970, 310 pp., 22 x 14.

El autor es uno de los pastores más conocidos en los países germanos sobre temas de pastoral

educativa. Es Profesor Ordinario de la Universidad de Munich donde enseña la pedagogía religiosa y la kerigmática.

El presente volumen concluye el I, die Kindheit, publicado en 1966 y recensionado en esta misma revista. En el I Kampmann se ocupó particularmente de la psicología y leyes de crecimiento del niño en sus primeros años de su vida así como de la correspondiente formación religiosa.

Este segundo volumen está consagrado todo él al estudio de la adolescencia. Quizás la mejor cualidad de este estudio consista en la forma integral cómo se tratan sus problemas. En efecto, Kampmann se acerca al adolescente desde sus múltiples valencias: el mundo ambiental del adolescente le sitúa e impone al educador de la fe determinadas actitudes. A continuación y después de estudiar el

significado de la pubertad, se ocupa el autor de los aspectos fisiológicos y psicológicos de la adolescencia. Las páginas 89ss. (pneumatologische Deutung) es un estudio teológico sobre la relación espiritual del hombre y del joven con Dios en la cual los sacramentos ocupan lugar eminente.

En el resto del libro el autor entra directamente es los aspectos de formación y de dirección de los jóvenes: valor de la experiencia religiosa en su educación, educación sexual y dirección psicológica, la relación del joven con la fe y la Iglesia y el papel que en todo ello incumbe al educador.

La temática toda está tratada con seriedad. Se trasluce en la obra la solidez, a la vez científica y fruto de la experiencia personal de su autor.

José RODRIGUEZ MEDINA

## EDUCACION

*Futuro de la educación y futuro del hombre* (Primeras Jornadas de Pastoral Educativa), Ed. Bruño, Madrid, 1970, 215 pp., 21 x 13.

Este tercer volumen de la nueva colección sobre los quehaceres pedagógicos, es una valiosa aportación con vistas a abrir nuevos horizontes, máxime por su carácter documental, ya que está compuesto por las excelentes ponencias de las «Primeras Jornadas de Pastoral Educativa» que se llevaron a cabo en Salamanca —enero, 1970— organizadas por el Instituto San Pío X.

En conjunto es una viva concientización en el sentido de que las Ciencias de la Educación deben tomar más en serio los distintos aspectos que componen ese siste-

ma de relaciones que es la educación.

Su pretensión es ciertamente ambiciosa al querer señalar el significado trascendente del servicio a la maduración humana de la pedagogía religiosa, en nuestro actual mundo que se proclama secularizado.

Este replanteamiento del quehacer paciente y laborioso en nuestras escuelas, es una buena oportunidad que permite descubrir nuevos horizontes portadores de nuevas esperanzas en la tan discutida labor escolar, a la vez que es un enriquecimiento del significado trascendente que el servicio educativo tiene a los ojos de la Iglesia.

René DELGADILLO DURAN

Bernarda DELARGE,

- *Libro de la vida y el amor. Niños de 3 a 8 años.* 32 pp. y 31 fichas.
- *Libro de la vida y el amor. Chicos de 8 a 14 años.* 144 pp.
- *Libro de la vida y el amor. Chicas de 8 a 14 años.* 144 pp.
- *La información sexual de nuestros hijos. Chicos de 8 a 14 años.* 64 pp.
- *La información sexual de nuestras hijas. Chicas de 8 a 14 años.* 68 pp.

Ed. Studium, Madrid, 1970, 19 x 13,5.

No hace falta indicar que estamos ante un tema de moda. Lo cual no suprime para nada la dificultad que en sí encierra. Dificultad no siempre tenida en cuenta por autores oportunistas.

Las cinco obritas que Delarge nos ofrece aquí, asesorada en algunas de ellas por el Dr. Emin, merecen nuestra atención por las cualidades que encierran. Sencillez, claridad, insistencia en lo esencial, sin prolongarse en pormenores innecesarios, y sobre todo su preocupación por sobrepasar la pura biología para integrar la genitalidad en la sexualidad y la sexualidad en la persona. En este sentido creemos que la alusión al «amor», que figura junto a la «vida», en algunos de los títulos, está suficientemente justificada.

Los libros son complementarios, como puede deducirse por las diferentes edades y sexo a que van dirigidos. El primero de ellos se presenta en forma de carpeta, que contiene un opúsculo explicativo, acompañado de una colección de fichas de cartulina con ilustraciones en color y breve comentario. Esta modalidad permite manejar independientemente cada una de

las fichas según las circunstancias para iniciar el diálogo con los pequeños.

El segundo y el tercero suponen un avance sobre la iniciación primera y están también acompañados de oportunas ilustraciones. Los dos últimos están dirigidos a los padres...

Estos libros, no hace falta insistir en ello, no constituyen una panacea universal que resuelva todos los problemas por arte de encantamiento y descargue a los padres de toda preocupación. Los padres siempre serán la pieza fundamental, pero encontrarán aquí un valioso instrumento, y una buena orientación. A su arbitrio quedarán muchos elementos y consideraciones de oportunidad. Los períodos de edad señalados son amplios y cada niño vive su circunstancia especial. Esta obra no toca para nada el aspecto moral, lo que exigirá a las veces un complemento.

En su conjunto creemos la obra de gran utilidad para muchos padres que se encuentran desarmados al momento de llevar a la práctica sus ansias de educar a sus hijos en este aspecto, tan importante, del amor y de la vida.

Luis VARELA

José María QUINTANA CABANAS, *El niño en las distintas clases sociales*, Ed. Marfil, Alcoy, 1970, 240 pp., 20 x 15.

El presente libro obedece a un claro y concreto propósito expresado por el autor en el prólogo: la escuela ha de tener en cuenta las distintas clases sociales en que está estructurada la sociedad española y educar conforme a ellas. No es que el autor sea partidario del clasismo; lo da como un hecho so-

cológico de la España de hoy y, por eso, no aboga por una «utópica» escuela única desvinculada de la sociedad española actual.

Por eso, comienza por ofrecer una imagen suficientemente exacta de las clases sociales de los niños que estudia: proletariado, clase media y clase acomodada o rica (I parte) y pasa luego a estudiar el «modo de ser» de los niños en cada clase social: situación sociológica, rasgos psíquicos, personalidad, valores morales... (II parte). Para ello aplica una amplia encuesta cuyos resultados examina críticamente y los expone de un modo sugestivo al utilizar los testimonios directos de los mismos niños. Con ello elabora un trabajo completo de Psicología del niño en cada ambiente social, pero desde una vertiente pedagógica.

Podría achacarse al estudio cierta parcialidad al no reflejar sino la situación de los niños de Barcelona y de sus barriadas. El autor sale al paso de esta objeción diciendo que Barcelona bien puede ser muestra representativa del niño español, por la constante inmigración de que es objeto.

Por lo demás podemos afirmar que Psicología, Sociología y Pedagogía se dan la mano en el presente libro que puede ser de gran utilidad para los padres y educadores de la España de hoy.

T. G. REGIDOR

T. R. BATTEN, *El enfoque no directivo en el trabajo social de grupo y comunidad*, Euramérica, Madrid, 1969, 254 pp., 18 x 11.

Es un libro sencillo, dirigido a los asistentes sociales para orientar pedagógicamente su labor de asesoramiento. Por su carácter di-

vulgador y proyecto de hacer asequibles todos los conceptos, resulta a veces un poco reiterativo.

La intención es clara: los movimientos pedagógicos y psicológicos actuales imponen a toda persona que tenga el cometido de asesorar, no «extender una receta». En todo problema deben considerarse dos factores, desde el momento en el que es planteado. El primero, el mismo hecho conflictivo; en segundo lugar, la posible desconfianza de sí mismo por parte del que lo sufre. Es más importante favorecer y perfeccionar los mecanismos de autorrealización que evitar molestias dando la respuesta a partir del consejo directo. Lo primero resuelve y forma, lo segundo resuelve únicamente.

Esos son los puntos de este libro.

Joaquín G. CARRASCO

Jean L. FAURE - Remy LAFON, *Introducción a la comprensión psicológica*, Ed. Euramérica, Madrid, 1969, 266 pp., 18 x 11.

Un libro en colaboración y con perfecta compenetración estilística de los autores. De estilo uniforme y con finalidad divulgadora. Aunque no quedan perdidos en la divulgación los amplios conocimientos científicos de los autores. El libro tiene como destinatarios específicos a los asistentes sociales, pero el contenido puede ser igualmente provechoso a padres, educadores, y en general a toda persona que se quiera asomar a la complejidad del siquismo humano cuando se considera desplegado en el tiempo y en espacio. Para muchas personas todavía lo que llaman «problema psicológico», parece algo privado de realidad y de sentido, de justificación en sí misma y con

repercusiones si profundas también «arbitrarias», irracionales, como al margen de lo auténticamente humano e importante. La terapéutica mejor para muchos es el olvido, la distracción, la huída a otra cosa.

El libro manifiesta la seriedad y realidad de todo lo psicológico, e inicia en el conocimiento de los procesos evolutivos de la maduración y en las características funcionales y estructurales de la conciencia a lo largo de la vida, como el conjunto de factores a los que atribuir los trastornos menos comprendidos pero de mayor influencia en el éxito o fracaso de la vida feliz y armónica.

Se trata de un libro que recomendamos y al que auguramos la más amplia difusión, entre las personas no especialistas. Es un libro de iniciación.

Joaquín G. CARRASCO

M. FIEVET, *Ecole, mission et l'Eglise de demain*, Ed. du Cerf, Paris, 1969, 138 pp., 19,5 x 13,5.

Este libro lleva una tesis en sus páginas: aparece en todas sus páginas y capítulos, con colores distintos pero idéntica siempre. Una de sus formulaciones más explícitas se encuentra en la p. 115: «El cometido principal de la escuela cristiana no es el de ser católica (¿qué es lo que ésto quiere decir?) sino el de ser hogar de cultura y de la juventud, un hogar en el que efectivamente, a cualquier nivel, se reflexiona sobre el hombre, su educación, su modo de ser y de vida, en relación con la aventura social actual, que lleva tanto a la promoción individual, como a la promoción colectiva; la una se consigue en y por la otra. La tarea, pues

debiera consistir en inventar una pedagogía que no sea de «conformismo», sino que vuelve a los hombres conscientes, miembros de un pueblo, agentes de su propia formación, de su propia historia».

Pensamientos de esta naturaleza, son muchos los que los escriben. Incluso se podrían copiar pasajes del magisterio de la Ilesia, del Concilio Vaticano II. No es original este libro por tener, pues, esos pensamientos. Donde empieza la originalidad es en el momento en que empieza a definir los cometidos políticos de la escuela cristiana, su subsidiaridad, su contingencia, sus peligros de segregación social... y, cuando determina los criterios a seguir en la futura pastoral misionera educativa. El criterio fundamental de la presencia de la Iglesia en la escuela cristiana no es el del servir por el evangelio, sino el de servir al pueblo para que alcance sus metas y esto por un proyecto de evangelización. El cual proyecto se alcanza más, en el campo educativo, en el acto de fe por el que se realiza la labor, que en la propia predicación. Sobre todo si se consideran las escuelas en países de misión.

Un libro que refleja mucha experiencia y una gran sensibilidad pastoral.

Joaquín G. CARRASCO

F. HARBISON, *Planification de l'éducation et développement des ressources humaines*, Ed. UNESCO: Institut international de planification de l'éducation, Paris, 1968, 38 pp., 21 x 13,5.

C. A. ANDERSON, *Le contexte social de la planification de l'éducation*, UNESCO, Paris, 1968, 41 pp., 21 x 13,5.

J. HALLAK, *Coûts et dépenses en éducation*, UNESCO, Paris, 1969, 75 pp., 21 x 13,5.

Estos tres libritos pertenecen a una serie que la UNESCO ha querido publicar para responder con la voz de los mejores especialistas mundiales a problema tan acuciante y universal como el de la planificación de la educación. Los libros en cuanto a la forma de composición no son uniformes. Pero la intención sí. Unos tienen carácter

más técnico; otros, dentro de la competencia de sus autores, miran a un público más extenso. Pero todos consiguen poner al alcance de la opinión pública las reglas complicadas del desarrollo cultural de los países. Es una colección de libros que no debiera faltar en las bibliotecas de las Facultades de Pedagogía ni en las de los centros que de una forma o de otra tienen preocupaciones científicas en materia educativa.

J. C.

## VARIOS

Clemente FERNANDEZ, *Los filósofos modernos. Selección de textos*, BAC, Madrid, 1970, t. I, XVI + 634 pp. y t. II, VIII + 573 pp., 20 x 12.

Quien enseña historia de la filosofía con deseo de ir mostrando la verdad filosófica, debe, aun antes de sugerir problemas o preguntas, oír a los pensadores desde el interior de sus respectivos sistemas. Sentirá alivio y gratitud al recibir en sus manos una buena selección de escritos o fragmentos, propia para dar a los alumnos visión equilibrada y fiel de lo que es en las doctrinas históricas el núcleo más vivo, fecundo y duradero. Disponemos ya de esa selección, que sin duda va a hacer más fácil el trabajo docente en las materias de filosofía, y asimismo prestará al teólogo una valiosa ayuda.

No dejan de causar extrañeza ciertas particularidades de tan útil y estimable publicación. Parece excesivo, por ejemplo, el número de páginas que se destinan a varios filósofos en el primer volumen; y son pocas, por el contrario, las des-

tinadas a Hegel, Husserl y otros en el segundo. Se enriquecería también la selección dando mayor variedad a alguno de sus apartados o capítulos: no siempre es posible ver, en la lectura, los distintos enfoques y etapas de cada pensador. Esta sugerencia vale —por citar dos o tres casos solamente— a propósito de Heidegger, Gabriel Marcel y Carnap. Pero la buena realización del trabajo, su oportunidad, su adaptación a los problemas de profesores y alumnos, son algo indiscutible.

Hallamos aquí el testimonio de los esfuerzos con que el pensamiento de los últimos siglos ha querido responder a las preguntas radicales de la mente y la vida. En su aparente desorden y extrema complejidad, son tales esfuerzos la realización, más o menos efectiva, de un intento común, único y siempre renovado: aclarar desde el hombre el horizonte humano, y dar así vigencia al proyecto que nos define y nos constituye. Unamuno lo resumiría gritando: «¡Ser, ser siempre, ser sin término! ¡Sed de ser, sed de ser más! ¡Hambre de Dios!

¡Sed de amor eternizante y eterno!  
¡Ser siempre! ¡Ser Dios!» (tomo II,  
p. 336).

Huelga decir que el diálogo crítico y la previa interpretación deben acompañar la lectura de esta selección básica. El autor no lo olvida; ha reunido para cada uno de los filósofos aquí representados una bibliografía abundante y en verdad orientadora, aparte de referir con exactitud las fuentes y traducciones, e indicar siempre las ediciones extractadas.

El índice de materias, amplio y esmeradísimo, resolverá a los lectores muchas perplejidades a la hora de preguntarse por la postura que cada pensador ha adoptado históricamente, o por el sentido que en filosofía tienen determinados problemas y nociones, o por la manera de formular las cuestiones capitales y ponerse en camino para ir viendo la respuesta y la luz que permitirá descubrirla.

J. CASTAÑE

A. LOPEZ QUINTAS, *Filosofía española contemporánea, temas y autores*, BAC, Ed. Católica, Madrid, 1970, 719 pp., 20 x 13.

Esta obra merece ser considerada como uno de los mejores productos de su autor, y una notable aportación a las recientes investigaciones sobre la filosofía nacional. Los límites, casi monográficos, a que se obliga L. Quintás son lo único lamentable. En compensación, tiene el acierto de muchos detalles informativos sobre nuestros filósofos, así como algunas páginas novísimas sobre su pensamiento, obtenidas a base de una relación personal lograda por el propio autor.

Bajo el signo general definitorio de nuestro pensamiento con-

temporáneo: realismo e integracionismo —integracionismo realista sobre todo— van desfilando los pensadores más conocidos de nuestro siglo en un orden temático que se ajusta a un esquema clásico, con leves retoques. El mayor interés no está, pues, en reconocer el acierto o descuerdo de un entronque ideológico original para cada filósofo presentado, sino en utilizar su propio pensamiento y componer una pequeña «summa» actual de las corrientes filosóficas, tal como nuestros pensadores las han cultivado. Es penetrante el análisis breve a que se emplea López Quintás en cada uno de ellos; no pormenoriza sus ideas, introduce ampliamente en la gama de sus problemas y soluciones.

La utilidad de la obra redonda en su oportunidad para cualquier público lector, amante de nuestra cultura. La serie de textos antológicos, más la serie de índices informativos, la hacen mucho más apta para los estudiosos de la filosofía moderna y actual. Sería imprescindible contar pronto con un estudio más amplio de nuestra filosofía, al estilo que aquí se esboza o en forma de interpretación completa: a López Quintás le corresponde mantener esa nueva promesa.

G. MARTIN

Otfried EBERZ, *Sophia un Logos oder die Philosophie der Wiederherstellung*. Ernst Reinhardt Verlag, München, 1967, 616 pp. + 12 láminas, 24 x 16.

No puede uno suscribir la tesis del libro «Sophia und Logos». O. Eberz intenta probarla movido por un poderoso y noble impulso metafísico, e invierte en ello gran erudición, de la que usa con abundancia. Los datos se ponen al servicio

de un proyecto de salvación tan justo y urgente en varios de sus aspectos o puntos como discutible en su enfoque general. Mas no conviene enjuiciar esa perspectiva sin haberla adoptado con el autor; hay que situarse en el núcleo de la tesis, y ver cómo se desarrolla por sí misma, hasta consecuencias que tal vez obliguen a replantear toda la problemática según otros criterios. ¿O quizá la inadecuación ya tiene lugar en el punto de partida, y no permite ni aun aceptar provisionalmente el núcleo? En todo caso, apenas iniciada la lectura ya sobrevienen motivos de extrañeza, que no disminuye con los datos y reflexiones acumulados después por el autor.

Lo que Eberz busca y exige es la superación de lo parcial e injusto; un saber consistente en vida, pero vida iluminadora del propio dinamismo vital, abierta al infinito por identificarse ella misma con la infinitud, vida superior a todas las diferencias, y libre con la verdadera libertad. Según el autor, bajo las múltiples formas de dispersión permanece una realidad única, que en todas ellas ha de prevalecer, dominándolas y dándoles sentido. La tesis cobra perfil muy claro y concreto. A nivel humano, Eberz reconoce un factor *masculino* que divide y sojuzga: que traza los límites del *yo*, intenta avasallar todo cuanto queda al exterior de ese recinto, y así construye en el interior del sujeto limitado una absolutez tan abusiva como ilusoria. El factor *femenino*, por el contrario, vendría a ser el supremo y universal recurso de salvación; según Eberz, el factor femenino descubre en el «todo» originario la auténtica unidad absoluta, y recompone en dicha unidad la armonía de los miembros —de los distintos sujetos individuales— dañados por la dispersión y

enfrentamiento mutuo. No se trata aquí de términos alegóricos; lo que el autor describe y compara son las notas diferenciales del varón y la mujer. Tampoco se nos ofrece en el libro una mera psicología diferencial de los sexos, ni se expone únicamente un «plan de salvación» con base en la psicología; ya queda insinuada la dimensión metafísica del estudio, pero téngase en cuenta además que la peculiar interpretación de los sexos se proyecta aquí hacia la historia de las religiones, y se traduce en condenación airada y durísima de todo cuanto signifique en ellas prevalencia del factor masculino.

Dentro del núcleo de la tesis, en su amplísimo y rico desarrollo, y en el propio punto de partida, parece faltar un elemento insustituible y esencial: la cuestión no solamente es cuestión de sexos, es asimismo cuestión de *generosidad*; en tal sentido, queda abierta por igual a la mujer y al varón, *personas* una y otro; ambos pueden y deben darle solución efectiva, en la vida individual y a lo largo de la historia.

J. CASTAÑE

J. M. de ALEJANDRO, *La lógica y el hombre*, BAC, Ed. Católica, Madrid, 1970, 423 pp., 20 x 12,5.

Siguiendo una línea ya conocida, esta nueva obra del P. Alejandro consigue convencernos más claramente del riguroso y sistemático pensar que tiene. Y al mismo tiempo, de las exigencias que, no siempre con justicia plantea a las formas de ser y de vivir del hombre actual. Advierte repetidamente lo ilógico que resulta el modo de tratar la mente en nuestros días, utilizando fuerzas de presión —como slogans, etc.— que cohíben la racionalidad del hombre.

En general, puede dudarse alguna vez de que ese interés del autor por hacer resaltar la especie común de hoy, el «irracionalismo ambiental», subgénero de la «pereza mental», sea —como él quiere— una meditación *humanista* que juega a ser antropotecnia y antropología. Si es acertado en señalar lo imprescindible del esquema mental a la hora de formar el molde humano, apto para la personalidad del auténtico hombre, no sabemos por qué en la «selva irracionalista de la cultura contemporánea» resulta imposible lograrlo si no *se practica* la racionalidad en forma elevada: dando la total posibilidad a lo que él llama «lógicidad», dinamis oculta manifestada en formas y esquemas rigurosamente lógicos.

Salvada esta diferencia, la lectura de las pensadísimas páginas de esta obra resulta agradable o aleccionadora cuando menos. Temas tradicionales remozados y nuevas formulaciones, ampliamente fundadas, llevan al lector a un exacto conocimiento de la semilla aristotélica crecida hasta en nuestras modernísimas terrazas. Confiamos en que su cultivo no merezca acusaciones absolutas, sino revisión de principios.

G. MARTIN

Ad. E. JENSEN, *Mito y culto entre pueblos primitivos*, Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1966, 408 pp., 23,5 x 16,5.

Es este un libro cuya lectura zarandea nuestras posturas enjuiciadoras acerca de la religión de los pueblos primitivos. Quien más, quien menos, todos se hacen cruces de la barbarie y de la imbecilidad que a primera vista dejan trasparente no pocas prácticas de los pueblos antiguos.

A esta primera impresión nuestra, añádese el cuadro atroz y ridículo que la investigación etnológica nos ha pintado a propósito del hombre primitivo. Como resultado de todo ello, tenemos la figura del hombre primitivo que no recuerda, sino por contraste, al hombre actual, tan inteligente, digno, correcto...

El autor rechaza los presupuestos que indebidamente manejan las tres teorías más afamadas que se han propuesto «comprender» al hombre primitivo: la animista de Tylor, la preanimista de la magia y la teoría del monoteísmo primordial. Demuestra el autor que el material de datos religiosos que se poseen pueden ser interpretados suponiendo sencillamente que los primeros hombres tenían fundamentalmente las mismas facultades que nosotros, Ad. E. Jensen, en su intento de «comprender» a seres como nosotros en sus más diversas y dispares manifestaciones religiosas, logra que el lector valore como algo razonable, como algo humano, las ceremonias de lluvia, las perforaciones de labios, la caza de cabezas, las fórmulas mágicas...

Libro interesante, porque, en definitiva, es la naturaleza del hombre primitivo lo que está en juego. Libro prudente, puesto que nos enseña a no formular juicios precipitados, sobre todo cuando la documentación utilizable es aún insuficiente y ambigua sobre el caso que nos ocupa. Libro humanitario, ya que, junto a otros que se empeñan en que el hombre primitivo era de escasa categoría humana, el presente libro apuesta fundamentadamente por su valía similar a la del hombre moderno.

Libro que recomendamos con entusiasmo, dadas las cualidades científicas, metodológicas, humanitarias... que posee.

Eduardo MALVIDO

Johann Baptist METZ, *L'homme. L'anthropocentrique chrétienne*, Ed. Mame, Paris, 1968, 166 pp., 18 x 13

Este es uno de esos libros que, después de un concienzudo trabajo de investigación, presentan lo que ha sido la principal adquisición de un científico, su recompensa más digna: el descubrimiento de «una forma de pensamiento» que ilumina el conocimiento de toda la realidad. Spengler, Toynbee... Heidegger... Tomás de Aquino... todos estos grandes autores tuvieron encuentros semejantes. El autor en esta obra breve, pero dos veces buena, intenta mostrar lo que para él ha sido el descubrimiento. Las formas de pensamiento, por contraposición a los sistemas de pensamiento no han sido numerosas. Forma de pensamiento es el contexto transcendental en el interior del cual, utilizando la mediación de la labor intelectual precedente, se sitúa uno para dar comprensión unitaria a las donaciones más definitivas que el hombre ha tenido: la herencia cultural antigua (lo griego es su última expresión y más perfecta) y la herencia cristiano-bíblica. Santo Tomás se sitúa en el momento cultural en el que la forma de pensamiento griego es definitivamente superada por la forma de pensamiento cristiana, después de siglos de reflexión paulatina pero parcial. La transición se efectúa por el paso de un mundo intelectual cosmocéntrico, a un mundo intelectual antropocéntrico. Si los historiadores han logrado unificar la historia de la cultura individuando las unidades fundamentales, las civilizaciones, ahora los filósofos individualizan las dos grandes formas de pensamiento por las que el hombre ha pasado en su búsqueda filosófica de interpretar la realidad. En la forma antropocéntrica nos encontramos toda-

vía inmersos desde que Santo Tomás y su época inician el cambio y Kant lo consagra.

Leyendo el libro se tiene un escrúpulo: ¿son solamente dos las formas de pensamiento que ha vivido la humanidad?, ¿la discontinuidad cultural que la humanidad, en este momento padece, es el aflorar de una nueva forma de pensamiento? Si eso es lo que ocurre, ¿cuáles serían los elementos categoriales que la manifiestan y cuáles son las instancias de esa forma de pensamiento por aflorar?

Este libro es demasiado pequeño para las muchas cosas que sugiere pero tiene el mérito de acabar en el momento preciso que cumple con su propio proyecto.

El autor se manifiesta con claridad como discípulo de K. Rahner y dentro de la más moderna escuela filosófica alemana. Es un libro notable.

Joaquín G. CARRASCO

P. ENDOKIMOV, *La mujer y la salvación del futuro. Estudio de antropología cristiana sobre los carismas de la mujer*, Ed. Ariel, Barcelona, 1970, 303 pp., 14 x 22.

Si bien el hombre contemporáneo somete a crisis los postulados de generaciones pasadas que más carácter de necesidad presentaban, incluso el hombre de la calle, el concepto de mujer que ese mismo hombre tiene es de lo más conformista que imaginar se pueda. En las tesis más avanzadas del amor libre, no existe la más de las veces, en términos marcusianos, que una «desublimación del eros» para reducirlo a pura genitalidad, con otro tipo de esclavitud femenina.

Endokimov, dentro de un contexto de pensamiento oriental, descubre las bases de una considera-

ción teológica cristiana de lo que la mujer significa en la Historia de la Salvación y del significado cristiano de sus relaciones con el varón.

El punto de arranque es la afirmación de que son los dones y los carismas los que determinan y normalizan lo síquico y lo fisiológico. «La mujer no es maternal porque, en su cuerpo, sea apta para engendrar, sino que de su espíritu maternal es de donde procede su facultad fisiológica y la correspondencia anatómica».

Desde el punto de vista teológico, el famoso «sometimiento» al varón no es consecuencia de su naturaleza fisiológica o debilidad (fragilidad, etc.), sino de la fidelidad del varón a su propio significado cristiano, «esto significa que sólo le está sometida cuando el marido representa verdaderamente al Señor y está dispuesto a dar su vida por su mujer, es decir, en presencia del don de sí total y recíproco y en función del Reino de Dios».

Las razones teológicas de este planteamiento, las describe el autor, en modo de hacer teológico, que a veces es científicamente descriptivo y a veces sublimemente místico.

Joaquín G. CARRASCO

Sidney Hook, *Determinismo y libertad*, Ed. Fontanella, Barcelona, 1969, 333 pp., 18 x 12.

Con frecuencia nos encontramos ante particulares actuaciones colectivas e individuales que dejan a las claras la palpitante cuestión filosófica del Determinismo y la Libertad.

Con el enfoque practicista que tradicionalmente emplea la filosofía británica y estadounidense, el tema ha sido estudiado, debatido

y comentado en la primera Conferencia anual del Instituto de Filosofía de la Universidad de Nueva York, celebrada en Washington Square, el 9 y 10 de febrero de 1957. El libro no es sino el testimonio, el conjunto de los documentos y comentarios críticos que esa primera Conferencia aportó a la clarificación del problema.

Pero ni todos los participantes quedaron acordes, ni el tema ha perdido su actualidad a pesar de los años transcurridos. Problemas centrales relacionados con la Ley, la libertad humana y la responsabilidad moral están conmocionando tanto a los filósofos como a todos los hombres que piensan hoy en día. Quizá entre todos ellos los puntos de vista serán distintos, mas la convergencia en los intereses comunes harán que las mentes, como señalaba Carroll V. Newson en el discurso de bienvenida a los participantes, se tornen más claras, aun cuando no queden alteradas por el toma y daca del intercambio intelectual. En esa clarificación de las mentes es donde residió el principal provecho de aquel encuentro de filósofos y científicos y es, a la vez, la máxima contribución que los presentes documentos pueden proporcionar.

Comenzando por un concepto general de determinismo para encontrar la noción de determinismo en la física, el libro concluye con una discusión sobre la libertad y la responsabilidad desde los puntos de vista legal y ético. Así, pues, consta de cuatro partes: Determinismo en la filosofía, El determinismo en la ciencia moderna, El determinismo y la responsabilidad en la ley en la ética y Discusión.

La Editorial Fontanella añade con éste un nuevo título plenamente de acuerdo con el nombre de la colección: Pensamiento. Y sin duda ofrece una contribución nueva

al público pensante de lengua española.

Joaquín FERNANDEZ

Gérard BLAIS, *Las pasiones humanas*, Ed. Paulinas, Québec, 1969, 264 pp., 18 x 22.

«Las pasiones humanas», es un título que engloba en sí el estudio del amor, el odio, la concupiscencia, el deleite, la tristeza, la esperanza, el temor, la audacia y la cólera. No pretende ser original; es más bien un modesto ensayo, un «pequeño tratado» que abarca toda la materia estudiada por Santo Tomás en la *Summa Theologica*, y sigue exactamente el mismo orden en su desarrollo.

Empieza con una situación y una introducción que establecen nociones generales muy convenientes a la hora de tratar cada pasión; y luego pasa a ver el objeto, la esencia, causas, efectos y división de las diferentes pasiones humanas. Distingue sí, pero no para dividir, sino para mejor comprender.

En resumen, es como un pequeño tratado de psicología racional, siempre provechosa cuando desemboca en las mismas conclusiones y en las mismas aplicaciones en que desembocan las inducciones de la psicología empírica.

El libro, pues, resultará de interés por el doble servicio que podrá aportar. Conocimiento teórico sobre el mecanismo psicológico de las pasiones humanas, el cual nos ayudará a perfeccionarnos en lo más íntimo de nuestro interior; y a la vez, ayuda y consejo que todo educador, amigo y director puede prestar para el bien, el equilibrio y la felicidad de los demás.

Joaquín FERNANDEZ

Donald W. HASTINGS, *Comportamiento sexual en el matrimonio*, Fontanella, Barcelona, 1970, 157 pp., 18,5 x 12,5.

El profesor de Psiquiatría y Neurología de la Universidad de Minnesota condensa en la presente obra 30 años de experiencia. Aunque los valores sobresalgan, muchos lectores esperaban más de una obra de esa índole. Resultan tópicos en esa clase de literatura los capítulos sobre la impotencia, frigidez, eyaculación anticipada y menopausia. Quizá el mejor capítulo sea el referente a la luna de miel (pp. 41-49) y la alusión al matrimonio impuesto por el embarazo (pp. 38-39).

No hay referencia alguna al amor ni a los aspectos morales de la sexualidad. No corresponde al médico emitir opiniones en este sentido. Con todo, el autor se contradice y abandona ese carácter neutral cuando para referirse a la infravaloración de la mujer en el mundo antiguo alude al Papa Gregorio o a San Agustín (p. 16). Dígase lo propio cuando se pronuncia sobre la ética del método del ritmo (p. 101).

Deberían matizarse las afirmaciones sobre la enseñanza impartida en las Facultades de Medicina y Seminarios en materia de sexualidad (p. 35).

Algunos criterios, por universales, contradicen la veracidad y complejidad del tema (cf. pp. 17, 22-23, 25).

Obra de utilidad para quienes van a iniciar las relaciones matrimoniales. Siempre que sepan complementarla con una visión cristiana tal como sugiere la *Gaudium et Spes*.

Luis DIUMENGE

Hans JÜRGEN BADEN, *Literatura y conversión*, Ed. Guadarrama, Madrid, 1969, 346 pp., 18 x 11.

Esta traducción alemana es una obra original, a nuestro entender, sobre el tema de la conversión. No se estudian muchos casos de convertidos, ni se limita el autor a describir los datos fácticos, concretos y materiales del proceso de la conversión. Más bien se trata de enmarcar los ejemplos estudiados al interior de un contexto amplísimo de panorámicas diversas en que la conversión se sitúa: mundo personal del convertido con sus notas temperamentales, psicológicas, afectivas...; mundo cultural, político y religioso del tiempo que encarna y en cierta medida explica las motivaciones de la conversión y le imprimen un matiz particular; mundo relacional en que el convertido se desenvuelve.

El esquema del libro es muy sencillo y —diríamos— muy alemán, es decir, muy estructurado según un criterio en cierta medida preestablecido. Se divide la obra en tres capítulos, precedidos de la introducción en que se estudian comparativamente las conversiones de Pablo, Agustín y Pascal, señalando los matices peculiares de estos tres grandes personajes. Después, en tres capítulos, se abordan otros tantos aspectos particulares de la conversión: la religiosa, los límites de la conversión, la conversión ideológica.

El capítulo primero es una reflexión sobre los elementos característicos de la conversión religiosa, estudiados en Paul Claudel, Eliot, Schröder y Döblin. El segundo, aborda precisamente la actitud opuesta, es decir, el itinerario espiritual de hombres en quienes la situación e incluso los condicionamientos personales impidieron la conversión: Gide y Schneider. En

el tercero, en fin, se estudian las características de la conversión ideológica y, concretamente, la conversión al comunismo: tras describir las promesas del comunismo que crean en sus convertidos una mística y entrega peculiares y los procedimientos alienantes del mismo, se aborda el resultado último de los «convertidos» al comunismo desilusionados finalmente al comprobar su inautenticidad e incapacidad para resolver de raíz la sed insaciable que tiene el hombre de lo religioso, de la fraternidad, de la libertad y de la felicidad.

El libro se lee con verdadero gusto desde el principio al fin. Dado el enmarque cultural en que se sitúa, nos ofrece interesantes enfoques religiosos, históricos y filosóficos.

José RODRIGUEZ MEDINA

HELDER CAMARA, *Para llegar a tiempo*, Ed. Sígueme, Salamanca, 152 pp., 20,5 x 11.

Libro sencillo y fácil de leer. Es un conjunto de conferencias pronunciadas en distintos países de las dos Américas y Europa encaminadas a pedir por todos los medios que termine en el universo las diferencias e injusticias existentes.

Da mucha importancia a las universidades tanto de los países desarrollados como de los subdesarrollados para conseguir de una manera pacífica y debido a su influencia ideológica, una igualdad fraterna entre todas las razas y en diálogo abierto con hombres pertenecientes a distintas creencias e incluso los que se declaran oficialmente ateos.

Vendría a pedir que se cambiara la frase de Marx y se dijera: «cristianos de todos los países uníos con los demás hombres de

buena voluntad para hacer una humanidad más feliz y menos atormentada».

Juan PLANELLA

H. ASMUSSEN, *Sobre el poder*, Ed. Marfil, Alcoy, 1970, 122 pp., 21,5 x 14.

E. MUTHESIUS, *Orígenes de la conciencia moderna de crisis*, Ed. Marfil, Alcoy, 1969, 180 pp., 21,5 x 14.

Obras de menor importancia que las restantes de la Colección «Fe concreta», de Ed. Marfil, no pierden su interés en los momentos actuales por traer a nuestra memoria la gran preocupación humanocristiana, la servidumbre al «espíritu».

En el primero, la evolución de la historia general se interpreta como creación del Espíritu, a cuya actividad misteriosa van ligadas las diferentes actuaciones en forma de «poder» que el hombre recibe de Dios, y la Iglesia de Cristo. El objetivo último de toda la historia habrá de ser, en esta visión espiritualista, que todo poder retorne a su fuente de origen, manteniéndose siempre la correlación de poderes mientras se desarrolla históricamente su ejecución. La influencia, y la existencia personal del Espíritu es auténtico presupuesto de toda esta explicación.

La misma preocupación revela la segunda obra, en otro terreno de aplicación: el de la última evolución espiritual, marcada con el signo de la *crisis* en todas sus derivaciones. Hay una auténtica metafísica de la crisis, arrastrada hasta nuestros días desde la época universalista de Goethe. No hay ninguna solución de continuidad, mirada profundamente la situación en que venimos viviendo. Por ello, la

crisis llega a afectar a los mismos presupuestos del espíritu, enfocándolo a una reconciliación absoluta que sea o signifique para los demás la aceptación trascendente de sí mismo. La situación moderna ha procurado una amplia literatura de nuestro tiempo de crisis que llama a esa mutación. Los poderes directivos no deberían permitirse el lujo de procurarnos la evasión en esta difícil coyuntura, pues cuanto más portadores son de la indiferencia ante nuestra crisis más oscurecen la solución de los mismos problemas que ellos intentan sacar adelante por caminos dispares.

G. MARTIN

P. E. CHARBONEAU, *Cristianismo, sociedad y revolución*, Ed. Sigüeme, Salamanca, 1969, 695 pp., 21,5 x 14.

Las particularidades de esta nueva revisión de la doctrina social de la Iglesia, conciliadora por definición, son las siguientes: partir, al menos de intención, del hombre como fundamento, causa y fin de todas las instituciones sociales —como propuso Juan XXIII en «Mater et Magistra»—; recapitular los principios de la doctrina social a base de un método mixto, teológico-sociológico; fundar continuamente las opiniones personales en la autoridad del magisterio o de los autores más importantes; y, sobre todo, enfocar todos los temas en una perspectiva sudamericana, recontando experiencias, noticias y soluciones de aspecto local.

En consecuencia, el producto logrado por Charboneau carece de personalidad suficiente. Con las consiguientes ventajas, debidas al carácter sintético e informativo de la obra, nos encontramos en ocasiones sin la «solución cristiana»

conveniente que se propugna e intenta conseguir. La civilización occidental, con su ideología socialista y liberal, no ofrece de suyo los peligros que se cree hallar de cara a una perspectiva cristiana del mundo. O acaso que la reflexión cristiana intente particularizarse tanto que tome lo social como aspecto de la vida, apto sólo para ser moralizado con discursos. En el fondo, la fe cristiana puede ir mucho más allá de los simples retoques a un sistema social o a unas soluciones comunitarias de vida. El autor ofrece material para llegar a ver esta realidad, sin que la explique en principio a todas luces.

G. MARTIN

Pascual GISBERT, S.J., *El hombre preliterario*, Ed. Marfil, Alcoy, 1970, 342 pp., 14 x 20.

A veces no hay elementos más ilustrativos para conocer el significado de una cultura y los caracteres de las aportaciones de sucesivas generaciones que el sondeo en las civilizaciones pasadas.

El autor estudia el hombre primitivo sin el farrago de los términos técnicos que impiden a muchos alcanzar estas lecciones y dejarlas para los especialistas.

Describe en interesantes capítulos los grandes elementos de la civilización más primitiva y los modos con los que el hombre expresaba su dignidad en el mundo. Los modos de supervivencia, su relación al grupo, la estructura familiar... las leyes de su interioridad.

Aunque su principal interés estriba en el primitivo, sin embargo también da sugestivas ilustraciones sobre el «hombre literario y deja abierto el pensamiento hacia el hombre postliterario».

Hay, sin embargo, un punto de vista que creemos hoy ha de superarse un poco para poder dar más visos de comprensión a la cultura contemporánea. El autor, dice: «Es muy probable que no exista en el mundo hombre alguno tan ligado a la naturaleza como el preliterario». Pues bien, nosotros consideramos que todo depende del concepto de naturaleza que se tome. Por que bajo algún punto de vista ningún hombre ha estado más ligado a la naturaleza como el contemporáneo y aquí precisamente se encuentra la raíz de todos los problemas culturales que tiene planteados. El concepto de naturaleza al que se adhiere el primitivo no es exactamente el del hombre actual, pero la relación, la integral de las relaciones entre hombre y naturaleza, según nuestra opinión ha subido de grado. En el progreso de la relación estriban las adquisiciones científicas y técnicas de la cultura contemporánea.

Libro interesante y de lectura amena.

Joaquín G. CARRASCO

*Jornada de la paz*, Editora Vaticana, Roma, 1970, 227 pp., 25,5 x 17,5.

La Santa Sede en su afán por promover la paz en el mundo, ha editado este volumen en el que se recoge la reacción del mundo ante el Día de la Paz, propuesto por el Papa para el primero de enero.

El libro está articulado en tres partes que recogen respectivamente: el mensaje de Pablo VI anunciando la Jornada de la Paz, así como la homilía pronunciada en dicho día; un resumen de las actividades desarrolladas en los distintos países para dar a conocer la idea fundamental de esta Jornada y hacer que todo el pueblo participe